



INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE

Reconocimiento de validez oficial de estudios de nivel superior según acuerdo secretarial 15018, publicado en el Diario Oficial de la Federación el 29 de noviembre de 1976.

Departamento de Estudios Sociopolíticos y Jurídicos

MAESTRÍA EN POLÍTICA Y GESTIÓN PÚBLICA



LA TRANSVERSALIZACIÓN DE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO EN EL ÁMBITO MUNICIPAL

Trabajo recepcional que para obtener el grado de

MAESTRA EN POLÍTICA Y GESTIÓN PÚBLICA

Presenta: Jazmín Berenice Mencías Santoyo

Tutora: Carmen Leticia Díaz Alba

San Pedro Tlaquepaque, Jalisco. Junio de 2017.

RESUMEN EJECUTIVO

El reporte de experiencia profesional que aquí presento, tuvo como propósito fundamental la identificación de aquellas causas y circunstancias que obstaculizan y limitan el proceso de transversalización de la perspectiva de género en el ámbito municipal, con la finalidad de contribuir a la política que desde el Instituto Nacional de las Mujeres se realiza a través del Programa de Fortalecimiento a la Transversalidad de la Perspectiva de Género. El trabajo se sustenta en la práctica realizada entre 2014 y 2016 en tres municipios, dos del Estado de Jalisco y uno del Estado de Puebla, a través de la ejecución de un proyecto que proviene del programa mencionado y que permitió el desarrollo de acciones, la elaboración de productos, la búsqueda de información y principalmente el acercamiento a los actores estratégicos (funcionarios/as de la administración pública municipal), quienes fueron sensibilizados, capacitados, evaluados y entrevistados.

La propuesta que realizo tiene que ver con un proceso de análisis y reflexión que me permitieron identificar algunos aspectos que pueden mejorar la incidencia en el proceso de transversalización de la perspectiva de género en el ámbito municipal. Se considera la importancia de que los institutos municipales de las mujeres gocen de la voluntad política, la asignación de un presupuesto, el desarrollo de capacidades, la continuidad del personal (capital humano) y la consideración por parte del Instituto Nacional de las Mujeres para mejorar las condiciones del Programa de Fortalecimiento a la Transversalidad de la Perspectiva de Género, a través de la valoración de las circunstancias de cada municipio, toda vez que en la práctica se puede diferenciar de manera clara el impacto que tiene el aspecto geográfico, económico, social y cultural que facilitan o dificultan un proceso de transición.

ÍNDICE



INTRODUCCIÓN	4
CAPÍTULO I	7
1 Identificación del problema.....	7
2 Pregunta de investigación	9
3 Hipótesis	10
CAPÍTULO II	11
1. Antecedentes históricos: El contexto histórico internacional sobre la inclusión de las mujeres en el ámbito público y el reconocimiento de sus derechos.....	11
A. Antecedentes del Derecho Internacional de los Derechos Humanos.....	11
B. Derechos fundamentales y Universalidad de los Derechos Humanos.....	12
C. La evolución del derecho internacional de los derechos humanos.....	13
D. La importancia del Estado en el reconocimiento de los derechos fundamentales	14
E. La institucionalización de los derechos humanos.....	15
F. El contexto internacional de los Derechos de las mujeres	15
G. En México, la constitución de los institutos	17
2. Estado de la cuestión	19
CAPÍTULO III	28
Metodología	28
CAPÍTULO IV	30
1. Reconstrucción de la experiencia	30
A. Primera Etapa: aprendizaje y crecimiento profesional, periodo 2008-2014.	30
B. Segunda etapa: Aplicación de los conocimientos y trabajo de campo,	36
periodo 2014-2016.....	36
CONCLUSIONES	44
Recomendaciones	46
BIBLIOGRAFÍA	48



INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se basa en mi experiencia profesional al interior de los Institutos de las Mujeres tanto en el ámbito estatal como en el municipal; el primero de estos lo considero como la parte fundamental de mi aprendizaje, crecimiento y desempeño laboral de manera directa con el Programa de Fortalecimiento a la Transversalidad de la Perspectiva de Género¹; y que me otorga los elementos para argumentar la propuesta que motiva mi análisis, a partir del trabajo que realicé en algunos Institutos Municipales de las Mujeres como consultora.

La propuesta que realizo se encuentra sustentada en la importancia y el compromiso que desde las instituciones de las mujeres se debe hacer para transversalizar e institucionalizar la perspectiva de género y la responsabilidad de dichos Institutos a partir de un mandato internacional, que en el caso de México tiene un gran reconocimiento normativo, sin embargo, en la práctica se encuentra reflejado solo en el discurso político.

Para ello, creo necesario contextualizar la evolución de los derechos humanos de las mujeres, así como la inclusión de la perspectiva de género a partir del derecho internacional de los derechos humanos; toda vez que desde aquí se identifica la responsabilidad del Estado Mexicano de hacerlos valer y respetarlos, así como de cuestionar el debido cumplimiento de los mismos.

El interés de documentar mi experiencia profesional y laboral es en razón de aportar algunos elementos que en la práctica identifiqué como trascendentes para conocer la realidad de los Institutos Municipales de las Mujeres, en el caso específico, considerando la importancia de un uso debido de los recursos, toda vez que el Programa de Fortalecimiento a la Transversalidad de la Perspectiva de Género, les concede la posibilidad de realizar acciones e impulsar políticas que favorezcan el proceso de transversalización de la perspectiva de género, resultando fundamentales por tratarse de las instancias responsables de contribuir para lograr la igualdad entre mujeres y hombres.

Dichas instituciones se crearon por una necesidad de incorporar la perspectiva de género en las instancias del gobierno municipal, que corrijan las desventajas y desigualdades entre mujeres y hombres, siendo necesaria una institución que “gestione acciones con

¹ El Programa de Fortalecimiento a la Transversalidad de la Perspectiva de Género tiene como objetivo general, contribuir a que los mecanismos para el adelanto de las mujeres (MAM) promuevan la incorporación de la perspectiva de género en el marco normativo, en los instrumentos de planeación, programáticos, así como en las acciones gubernamentales para implementar dicha política en las entidades federativas, en los municipios y en las delegaciones de la Ciudad de México, mediante su fortalecimiento institucional. (Inmujeres, 2016).

perspectiva de género desde la planeación, organización, ejecución y control de programas y proyectos en los que se busque conciliar intereses de mujeres y hombres, con el fin de eliminar las brechas de género y promover la igualdad de oportunidades”. (Inmujeres, 2005). Por lo que, la responsabilidad de la Instancia Municipal de la Mujer es promover, desarrollar e impulsar políticas públicas que incorporen la perspectiva de género y que favorezcan a las mujeres del Municipio, garantizando el pleno ejercicio de sus derechos. (Inmujeres, 2005)

De ahí que la persona responsable de realizar el trabajo del Instituto Municipal de la Mujer, se supone debe tener las capacidades y conocimientos suficientes para su debido desempeño y conforme a los objetivos de creación de la institución a la que me refiero.

Pero la realidad de los Institutos Municipales de las Mujeres en la mayoría de los casos es otra y que justamente lo dejaré identificado desde aquí, haciendo un proceso de reflexión argumentado en la literatura consultada, en el proceso de observación realizado y documentado con algunos elementos que realicé desde la práctica profesional basada en el trabajo con tres institutos municipales de las mujeres.

Para ello en un primer momento contextualizo la identificación del problema, a partir del significado de democracia y el compromiso que con ello se crea por parte del estado mexicano para atender las necesidades ciudadanas con responsabilidad, considerando la importancia del buen desempeño de las instituciones y de los funcionarios públicos que laboran en las mismas.

Posterior a esto realizo la formulación de mi pregunta de investigación, que me permitió tener la claridad en el objetivo de mi análisis. Así como el desarrollo de la hipótesis, considerando los aspectos que desde mi proceso de observación en la práctica profesional me permitieron construir los elementos que sometí al proceso de análisis.

Para la construcción del marco teórico consideré de suma importancia el desarrollo de los antecedentes históricos, ya que esto permite la identificación de la evolución de los derechos humanos y el reconocimiento de los derechos de las mujeres desde el contexto internacional.

El desarrollo del estado de la cuestión se encuentra basado en la literatura que me permitió construir y dar cuenta de la importancia del quehacer institucional en el proceso de transversalización de la perspectiva de género a nivel municipal, a partir de los sujetos y las instituciones que se crearon para favorecer las condiciones de las mujeres.

La propuesta metodológica que empleo para el análisis del presente trabajo, se encuentra basada en el proceso de observación que emana de la práctica desarrollada a través de las diversas acciones y actividades que formaron parte de la ejecución de los proyectos que

se realizaron a través del Programa de Fortalecimiento a la Transversalidad de la Perspectiva de Género y que quedó documentada en los informes finales que se presentaron al Instituto Nacional de las Mujeres como evidencia, medios de verificación, material probatorio y productos que dieron cuenta del cumplimiento a los requerimientos establecidos por los proyectos ejecutados.

Con la finalidad de identificar los resultados de este análisis, construí una línea del tiempo que permite describir mi desarrollo y crecimiento profesional en el ámbito estatal y la transición al ámbito municipal y que me facilitó poner en práctica los conocimientos y experiencia adquirida a través de los cuatro años en los que coordiné el Programa de Fortalecimiento a la Transversalidad de la Perspectiva de Género en el Instituto Jalisciense de las Mujeres. Esta línea del tiempo me da la posibilidad de identificar las conclusiones y las recomendaciones de mi propuesta, que al inicio de este proceso tenía muy claras, pero que conforme fui avanzando estuvieron transitando y cambiando en el orden de importancia y la ampliación de sus argumentos.

1 Identificación del problema

Las instituciones en México forman parte de una estructura de gobierno y sus representantes son elegidos por voluntad ciudadana, sin embargo en ese ejercicio democrático se confía en la capacidad de la persona que representará y procurará en los tres órdenes de gobierno los intereses de todos los individuos.

Los gobiernos que se eligen, independientemente de la ideología del partido político, de derecha, centro o izquierda, liberales o conservadores, tienen la obligación y el compromiso de trabajar por un mismo fin, el bienestar social de los ciudadanos que otorgaron un voto de confianza.

Es por ello que son responsables del debido desempeño de las instituciones, así como del cumplimiento de sus objetivos y para ello se requiere de un adecuado nombramiento o designación de las personas que estarán al frente de las mismas.

Las instituciones se encuentran formadas por personas a las que se les asigna un compromiso institucional debiendo trabajar de manera competitiva, con habilidades y capacidades que les permitan construir instituciones que den resultados.

El puesto de una persona en una institución no debe ser la recompensa por los favores políticos, sino el compromiso de los gobernantes por mejorar las condiciones de vida de una sociedad, es por ello que el nombramiento de los funcionarios que están al frente de las instituciones representa un gran compromiso social, debiendo tener una exigencia de tipo profesional congruente al lugar en donde se desempeñará.

La modernidad exige una mayor preparación en los sujetos, en la actualidad “los sistemas de gestión de recursos humanos resultan necesarios en todos los ámbitos y poderes de gobierno si queremos contar con personal profesional y competente al servicio del Estado Mexicano”. (Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 2013, p.10)

Se debe considerar que del desempeño de un buen gobierno depende el éxito de sus políticas públicas, teniendo que procurar la eficacia de su implementación y para ello es necesario que se tengan las capacidades suficientes para desempeñarse dentro de las instituciones.

En específico, en el tema que me ocupa, la perspectiva de género y la transversalización de la misma, se convirtieron en prioritarios y redituables desde el punto de vista político,

apareció en los discursos de los candidatos, en las campañas políticas y en los funcionarios electos; pero la desigualdad entre los géneros persiste, considerando que en la práctica el discurso político y las acciones no son congruentes.



Es por ello que los institutos de las mujeres deben encontrarse representados por mujeres comprometidas y conocedoras de los objetivos que se deben alcanzar a partir de dichas instituciones. Estos institutos de las mujeres se han visto como una plataforma política para quienes los presiden, por lo que dejan de ser el área de oportunidad para lograr los procesos de la transversalización y la institucionalización de la perspectiva de género.

A nivel municipal, les asignan a las directoras el nombramiento de la institución y por lo menos el primer año lo necesitan para ir entendiendo su quehacer y durante este proceso de entendimiento terminan dándole un tratamiento totalmente alejado de su verdadera esencia y objetivo de creación.

A partir de estos argumentos me enfocaré en el desempeño de las funcionarias en la institución de las mujeres en el estado de Jalisco y las funcionarias de tres municipios del estado de Jalisco; y utilizaré mi experiencia profesional para identificar la relevancia de que éstas trabajen y se desempeñen desde sus capacidades y las condiciones del contexto socio cultural.

Para el propósito de este trabajo considero importante el aspecto de la capacidad profesional, toda vez que para el buen desempeño y los buenos resultados de una institución no es suficiente la voluntad y buena disposición de los funcionarios/as, ya que como lo referí en párrafos anteriores la modernidad exige o requiere de la preparación de las personas. Mencionaré un ejemplo de ello, el caso el “Programa Federal de Apoyo a las Instancias de las Mujeres en las Entidades Federativas (PAIMEF), que sugiere a los Institutos de las Mujeres en las Entidades Federativas (IMEF), que el personal contratado para trabajar a través de dicho programa, tenga continuidad, ya que lo considera capital humano en el que se invierte en su capacitación y que además va adquiriendo experiencia que se consideran muy valiosa.

Es por ello, que cuando me refiero a las capacidades, estoy haciendo mención a la importancia de que las tomadoras de decisiones que se desempeñan en las instituciones de las mujeres, cuenten por lo menos con una licenciatura en las áreas de las ciencias sociales o las ciencias humanas, así como aquellos conocimientos elementales en el tema de igualdad. Estos últimos los adquieren si ellas así se lo proponen a través de la capacitación y el acompañamiento que realiza el Instituto de las Mujeres en la Entidad Federativa (IMEF) y que en la mayoría de los casos se realiza con el presupuesto federal

que se autoriza a través de los programas que emanan del Instituto Nacional de las Mujeres y de Instituto de Desarrollo Social.

Los Institutos de las Mujeres a nivel municipal, se ven afectados en gran parte por los cambios en la administración pública y mucho más notorio si se trata de la entrada de otro partido político, los procesos se quedan inconclusos o simplemente no tienen un seguimiento y los intereses de partido están por encima del objetivo de las instituciones de las mujeres.

Las directoras de los tres institutos con los que me involucre en el 2014, 2015 y 2016, dejaban ver una motivación al parecer electoral, ya que planeaban y pensaban a partir del número de mujeres a las que podían llegar; algunas promovieron las actividades estereotipadas para acercar a la ciudadanía con la institución.

En todos los casos se puede identificar que la mayoría de las funcionarias que dirigen las instituciones de las mujeres trabajan con intereses de partido, políticos y electorales, sin embargo si ellas tuvieran en realidad un compromiso con el trabajo de la institución a partir del verdadero objetivo y quehacer de la misma, no priorizaría lo partidista, pudiéndolo hacer pero conservando los objetivos para los que fueron creadas dichas instituciones.

2 Pregunta de investigación

El principal objetivo de esta propuesta de análisis la desarrollo a partir de la realización del trabajo de campo, considerando que durante siete años trabajé a través del Instituto Jalisciense de las Mujeres, desde el escritorio, a través de la coordinación del Programa de Fortalecimiento a la Transversalidad de la Perspectiva de Género, pero me bastaron dos años de práctica y trabajo de campo con tres Institutos Municipales de las Mujeres para identificar que a nivel municipal no se daba un verdadero proceso de transversalización de la perspectiva de género y que los institutos municipales de las mujeres no tenían las herramientas que les permitieran cumplir con su objetivo de creación.

Es por ello que me despierta la inquietud de saber y conocer cuáles eran los motivos por los cuales se obstaculizaba el proceso de transversalización de la perspectiva de género a nivel municipal y qué factores influye en dicha problemática.

De ahí que mi pregunta de investigación me ayudara a responder mis inquietudes al respecto. Por ello consideré pertinente realizarla de la siguiente manera: ¿Cuáles son los elementos que obstaculizan la transversalización de la perspectiva de género a nivel municipal?

La hipótesis se basa en el proceso de observación que realicé a partir del trabajo desarrollado dentro de los proyectos que se autorizan a los Institutos Municipales de las Mujeres, por parte del Programa de Fortalecimiento a la Transversalidad a la Perspectiva de Género y de los resultados que se obtuvieron de la ejecución de los mismos.

Se consideran las resistencias y el discurso de funcionarios/as con los que se tuvo contacto; la importancia de contar con capacidades o experiencia en el tema de género y el análisis de la pertinencia de la política propuesta por el Instituto Nacional de las Mujeres para realizar los procesos de transversalización de la perspectiva de género a nivel municipal.

Se toma en cuenta el marco teórico del presente trabajo, atendiendo lo que los diferentes autores/as refieren respecto del compromiso institucional y la responsabilidad de las autoridades; la importancia del debido desempeño a partir de las capacidades y la conveniencia de un debido proceso de transversalización de la perspectiva de género.

Así, planteo las siguientes afirmaciones como elementos para entender los obstáculos de la transversalización de la perspectiva de género a nivel municipal:

1. El compromiso o la falta de interés de la administración pública municipal para lograr la igualdad entre mujeres y hombres.
2. Las capacidades de las funcionarias al frente de los Institutos Municipales de las Mujeres y la continuidad del capital humano en las instituciones, toda vez que esta depende casi siempre de los cambios en la administración pública municipal por procesos electorales, siendo mucho más notorio si se trata de un cambio de partido político.
3. La estrategia utilizada por el Instituto Nacional de las Mujeres (Inmujeres), para transversalizar la perspectiva de género a nivel municipal, a través del Programa de Fortalecimiento a la Transversalidad de la Perspectiva de Género (PFTPG).

1. Antecedentes históricos: El contexto histórico internacional sobre la inclusión de las mujeres en el ámbito público y el reconocimiento de sus derechos.

Históricamente las mujeres han tenido que procurar el reconocimiento de sus derechos e igualdad de condiciones en la sociedad a través de diversos mecanismos y diferentes ámbitos que les han permitido ingresar de manera paulatina a la vida pública. La participación política de las mujeres es un referente de desigualdad, disparidad y discriminación, considerando el aspecto socio cultural que construye las relaciones entre mujeres y hombres.

El paradigma sobre el reconocimiento de los derechos de las mujeres, se edifica desde el ámbito internacional a partir de una necesidad de identificar y hacer visibles aquellas diferencias que les niegan a las mujeres la posibilidad de tener igualdad de oportunidades, de vivir una vida libre de violencia y de no ser discriminadas.

En los países sobre todo de América Latina, aún se observan sociedades con manifestaciones patriarcales y machistas, que a pesar de contar con elementos que favorecen la inclusión de las mujeres en diversos espacios públicos, de toma de decisiones y de representación popular, favorecidos por las acciones afirmativas como la paridad y las cuotas de género, siguen siendo espacios que tienen una dominación masculina.

A. Antecedentes del Derecho Internacional de los Derechos Humanos

Es en un momento de crisis cuando surge la imperiosa necesidad de establecer un organismo internacional que fuera “capaz de prever futuras agresiones, asegurar la estabilidad de las fronteras y ofrecer medios para resolver conflictos entre países en aras del mantenimiento de la Paz”. Así se crea la Organización de las Naciones Unidas y con ella un compromiso de respeto a la igualdad de derechos y la libre determinación de los pueblos. (Torres A., 2016, p.2)

El primer acuerdo político internacional es denominado Carta de Naciones Unidas y se firma el 26 de junio de 1945, una de sus intenciones era “el desarrollo estímulo del respeto a los derechos humanos y las libertades fundamentales de todos, sin hacer distinción por motivos de raza, sexo, idioma o religión”; este es un instrumento que

además de garantizar la libertad fundamental también promueve la efectividad en su aplicación, es por ello que los Estados miembro se comprometen a la adopción de medidas conjuntas y separadas. (Torres A., 2016, pp. 4-7).

En 1948 se aprueba la Declaración Universal de Derechos Humanos, que consagra “el alcance de los derechos humanos y la libertades fundamentales”; a partir de este momento se inicia un proceso de fortalecimiento de dichos derechos y libertades, a través de dos pactos internacionales, el de los derechos civiles y políticos y el de los derechos económicos, sociales y culturales; y posteriormente surgen una serie de declaraciones y tratados que han sido la plataforma para la globalización de las sociedades y la apertura a los nuevos paradigmas en los que se constituyen las relaciones humanas y los derechos de las personas. (Torres A., 2016, p. 10).

En 1948 se crea la Organización de Estados Americanos (OEA), con la finalidad de atender situaciones económicas y de comercio, sin embargo al paso del tiempo incide en la Declaración Americana de derechos y deberes del hombre.

Ambos sistemas, el Universal y el Interamericano encuentran su argumento en aquellos aspectos en donde se precisaron e internacionalizaron los derechos humanos, es decir, en la obligación de los Estados miembro de cooperar con la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y con la Organización de Estados Americanos (OEA) en la promoción de derechos humanos y libertades fundamentales que los ha provisto de autoridad legal para realizar sus esfuerzos. (Buergethal, 2009, pp. 34-36).

B. Derechos fundamentales y Universalidad de los Derechos Humanos

Los derechos fundamentales tienen una correspondencia con la universalidad de los mismos, toda vez que el derecho que se otorga en estos, incluye a todos los seres humanos por igual. Un derecho fundamental garantiza jurídicamente a todos los sujetos un estado de derecho. Para L. Ferrajoli (2001), son derechos fundamentales “todos aquellos derechos subjetivos que corresponden universalmente a todos los seres humanos en cuanto dotados del status de personas, ciudadanos o personas con capacidad de obrar” (p.37)

Es así que los derechos fundamentales y la universalidad de los mismos, responde a todas aquellas circunstancias o condiciones que de forma individual o colectiva nos sitúan como desiguales (social, cultural, político, económico y jurídico), haciendo visibles y

reconociendo todos los aspectos que vulneran y que limitan la igualdad entre los individuos y su pleno desarrollo.

C. La evolución del derecho internacional de los derechos humanos

La transformación del Derecho Internacional ha sido un proceso de creación de normas, instituciones y mecanismos que han permitido la armonización del marco normativo de los Estados parte, así como la implementación de acciones que han favorecido el reconocimiento de los Derechos Humanos permitiendo una evolución de los compromisos y las obligaciones adquiridas a partir de su reconocimiento.

La protección de los Derechos Humanos tiene instrumentos que han surgido y que progresan en el sentido de garantizar de manera más extensa, llegando al punto de aquellas convenciones que se crean en temas específicos (discriminación, violencia contra las mujeres, discapacidad, etc.).

La circunstancia en la práctica de los Estados y de la Organización de las Naciones Unidas, fue identificando la necesidad de progresar promoviendo la efectividad, permitiendo desarrollar los mecanismos de control, garantía y protección de los derechos humanos.

El fundamento de los derechos humanos se ha enriquecido con el pensamiento filosófico, toda vez que el origen de los derechos humanos tiene que ver con “la dignidad y el valor de la persona humana”, siendo el sujeto central de los derechos humanos y las libertades fundamentales. Es por ello que se consideran universales e indivisibles, y por lo tanto alcanza la característica de inevitable e inmediato de interpretación y de aplicación, así lo menciona Meyer-Bisch, como se cita en “Curso de Derecho Internacional de Derechos Humanos (Villán C. S/A).

Para Francisco Laporta (1987), la evolución de los derechos humanos y la diversidad de los mismos, los sitúa en un espacio de riesgo, argumentado que a mayor fuerza moral y jurídica de estos, se limita su debida justificación. Es entonces, que la importancia de los derechos humanos o derechos fundamentales estriba en una parte normativa que los custodia, sin embargo, estos deben ser concebidos más allá de una protección meramente jurídica, es decir, desde una perspectiva ética-moral.

Durante el transcurso del tiempo se hicieron varios esfuerzos por incidir de manera internacional en los derechos humanos, con mecanismos diversos como pactos, mandatos, normas, etc., lo cierto es que el derecho internacional tradicional desarrolló

una diversidad de doctrinas e instituciones destinadas a la protección de los diferentes grupos de seres humanos. Es por ello que el derecho internacional moderno de los derechos humanos difiere significativamente de sus antecedentes históricos en la actualidad.

D. La importancia del Estado en el reconocimiento de los derechos fundamentales

Norberto Bobbio (1989), señala que la lucha por la limitación del poder político es la que se combatió en el terreno de los derechos fundamentales del hombre y del ciudadano, su reconocimiento dio origen al denominado Estado liberal.

El autor también menciona que la teoría y la práctica de los límites del poder se encuentran en el constitucionalismo, considerando así al sometimiento del poder soberano para reglamentar cualquier acción individual o grupal que pretenda emprender.

Considera al Estado como un mal necesario a pesar de ser imperfecto, se justifica en sus inicios bajo el pensamiento cristiano considerado como “un remedio al pecado, argumentando la maldad de la masa y manteniéndola a raya con el miedo”; en la corriente del pensamiento político realista, se habla de los aspectos negativos que genera el poder y la visión pesimista del hombre como depredador de otro hombre, es por ello que se considera que debe sobrevivir a pesar de los aspectos negativos que dé el emanen. (pp. 139-143)

En la obligación de promover los Derechos Humanos, Villán (2002), hace una relación entre los principios rectores del Derecho Internacional de Derechos Humanos (libertad, igualdad y solidaridad) y la idea de modernidad que los posiciona como una obligación para el Estado del reconocimiento y protección de los mismo, así como su eficaz garantía, observancia, promoción y fortalecimiento.

También menciona el autor, que se identifica en un primer momento a los Estados como aquellos que están dotados de capacidad jurídica para participar en la aplicación y creación de las normas internacionales, pero el modelo contemporáneo ya contempla la participación de otras organizaciones intergubernamentales, no gubernamentales y el individuo como tal.

Para que se garantice por parte del Estado un Derecho Humano es necesario un debido cumplimiento normativo, además de contar con recursos judiciales, administrativos, financieros, educacionales y sociales. (Martín C., Rodríguez D. & Guevara J., 2004)

E. La institucionalización de los derechos humanos

Este aspecto de institucionalización tiene algunos problemas en su implementación en virtud de que el discurso democrático debe estar relacionado con una constitucionalidad discursiva, es decir, que la interpretación de la constitución y los derechos se relacionen de manera directa con el discurso democrático.

El autor Robert Alexy (2007), sustenta su teoría de la “fundamentación de los derechos constitucionales”, señalando que la fundamentación o justificación de los derechos humanos, se encuentra basado en un problema de justificación de normas morales.

También considera que la institucionalización de los derechos inicia a partir de la conversión de los mismos en derecho positivo, es por ello que la constitucionalidad de los derechos humanos depende de esa transformación. Entonces para referirnos a una constitucionalidad de los derechos es necesario que la teoría del discurso sea un aspecto de incorporación de los derechos humanos en el sistema jurídico, así como en la democracia, en específico una “democracia discursiva”; esta teoría del discurso se identifica con la posibilidad de aportar razones a favor de los derechos humanos con pretensiones de objetividad, corrección o verdad, a través de la justificación.

Para el autor la constitucionalidad de los derechos se encuentra basada en tres conceptos; el primero es el que considera como “Formal”, entendido como el derecho constitucional que se encuentra en la Constitución; el segundo lo considera como “sustancial”, considerando los criterios que están por encima del hecho de que un derecho esté mencionado o garantizado en la Constitución; y por último el “procedimental”, aquel que refleja los problemas institucionales de la transformación de los derechos humanos en derecho positivo. (R. Alexy, 2007).

La relación que se encuentra entre la constitucionalidad y la institucionalización de los derechos, es un mero aspecto de congruencia entre lo que se encuentra fundamentado jurídicamente y lo que se argumenta para su justificación.

F. El contexto internacional de los Derechos de las mujeres

Es necesario identificar la importancia que ha tenido el marco normativo internacional en el reconocimiento de los derechos a favor de las mujeres. El contenido internacional se da a través de diferentes organismos e instrumentos que reflejan las necesidades de las

mujeres y sus posibles soluciones, mismas que a su vez generan recomendaciones para los estados que se comprometen en el cumplimiento de éstos.

A través de los instrumentos internacionales, la Organización de las Naciones Unidas ha realizado un importante trabajo que ha permitido evidenciar aquellas necesidades de las mujeres del mundo, implementado mecanismos y estrategias que tienen la finalidad de mejorar las condiciones de vida de las mujeres y garantizarles seguridad jurídica. Para ello se mencionarán las Convenciones que a partir del siglo XX han servido de plataforma para que los estados parte asuman los compromisos concernientes y adopten las medidas necesarias para dar cumplimiento a los mismos.

La Convención Sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Contra la Mujer (CEDAW), “documento fundamental porque incorpora a la mujer a la esfera de sus derechos humanos en sus distintas manifestaciones. El espíritu de esta convención se encuentra basado en la reafirmación de la fe en los derechos humanos fundamentales, en la dignidad y el valor de la persona humana y en la igualdad de derechos de hombres y mujeres”. (Asamblea General de las Naciones Unidas, 1981).

La Convención Belem do Pará, es un reconocimiento al derecho irrestricto de los derechos humanos y una afirmación de que la violencia contra la mujer constituye una violación a los derechos humanos y las libertades fundamentales y limita total y parcialmente a la mujer o el reconocimiento, goce y ejercicio de tales derechos y libertades. (OEA, 1994)

La Declaración y Plataforma de Acción de Beijing, realiza un reconocimiento a los avances de la situación de la mujer en algunos aspectos importantes, sin embargo persisten las desigualdades entre mujeres y hombres y grandes obstáculos; por lo que el objetivo es la promoción del adelanto y la potenciación del papel de la mujer. (Asamblea General de las Naciones Unidas, 1995).

A partir del 2010 la Asamblea General de las Naciones Unidas crea “ONU MUJERES”, un organismo centrado exclusivamente en la igualdad y el empoderamiento de las mujeres. (ONU, MUJERES. 2010)².

² Esta instancia se crea a partir de la fusión de la División para el Adelanto de la Mujer (DAW), el Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación para la Promoción de la Mujer (INSTRAW), la Oficina del Asesor Especial en cuestiones de género (OSAGI) y el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM).

Mediante el enfoque de género, la ONU pretende institucionalizar una política antidiscriminatoria, en el entendido de eliminar las desigualdades entre hombres y mujeres, que compromete a los gobiernos a trabajar en garantizar una situación más equitativa. En la plataforma de acción de la IV Conferencia de la Mujer en Beijing se dijo que:

los gobiernos y otros actores tienen que apoyar una política activa y visible que integre de manera coherente una perspectiva de género en todos los programas y en todas las políticas. De esta manera se podrán analizar todas las posibles repercusiones de las decisiones sobre mujeres y hombres antes de la toma de éstas.

La propuesta de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) es el *gender mainstreaming* que traducido al español es la transversalización de la perspectiva de género, deseando con ello que los gobiernos desarrollen políticas más equitativas en todos los niveles, con la implicación de la disposición de los recursos institucionales y financieros necesarios para su implementación. (Lamas, M., S/A, p.1).

Para ello son necesarias las alianzas entre las instituciones gubernamentales, los organismos de la sociedad civil y la voluntad política, esta última como parte fundamental en la toma de decisiones.

G. En México, la constitución de los institutos

El sufragio por años ha constituido una lucha de las mujeres para obtener un reconocimiento pleno de sus derechos democráticos, la inclusión de las mujeres en este ámbito inicia cuando se les otorga el derecho a votar y ser votadas.

La participación política de las mujeres sigue siendo un reto, porque a pesar de las acciones afirmativas implementadas y las reformas legislativas aprobadas, aún existen situaciones que se manipulan para que no lleguen a los lugares que les corresponden o que no puedan ser tomadoras de decisiones en los lugares estratégicos para incidir en la procuración del desarrollo de otras mujeres, es decir, aún no están dadas las condiciones convenientes para una inclusión en el ámbito público y un ejercicio pleno de sus derechos.

Una de las reformas legislativas importantes en este ámbito es justamente la que se dio en 2015 a partir de la publicación de la Ley General de Instituciones y Procedimiento Electorales (LEGIPE) ³ y en la Ley General de Partidos Políticos (LGPP)⁴, es precisamente a

³ Artículos 232, 233 y 234

través de estas reglas que se garantiza la paridad entre los géneros en las candidaturas a las legislaciones federales y locales.

El contexto internacional que se da a través de diferentes organismos e instrumentos, que ya fueron mencionados en los antecedentes del Derecho Internacional, reflejan las necesidades de las mujeres y sus posibles soluciones, mismas que a su vez generan recomendaciones para los estados que se comprometen en el cumplimiento de éstos. En el caso del Estado Mexicano, los compromisos adquiridos a nivel internacional y la participación activa y solidaria de las mujeres en la política, la academia y la sociedad civil organizada, han favorecido los cambios y avances que hasta ahora se tienen. (Inmujeres, 2011).

En cumplimiento a dichos compromisos internacionales de nuestro país en materia de equidad e igualdad de género, adquiridos a partir de la ratificación de diversos tratados internacionales que tienen como finalidad favorecer las condiciones de vida de las mujeres en todos los ámbitos, se aprobó en el Congreso de la Unión la Ley del Instituto Nacional de las Mujeres y con ello la creación de la “instancia para el adelanto de las mujeres mexicanas” y a su vez el compromiso de “promover y fomentar las condiciones que posibiliten la no discriminación, la igualdad de oportunidades y de trato entre los géneros; el ejercicio pleno de todos los derechos de las mujeres y su participación equitativa en la vida política, cultural, económica y social del país, bajo los criterios de: transversalidad en las políticas públicas con perspectiva de género en las distintas dependencias y entidades de la Administración Pública Federal, a partir de la ejecución de programas y acciones coordinadas o conjuntas”. (Inmujeres, 2011).

Los Institutos de las Mujeres son los responsables de promover las políticas a favor de las mujeres en los tres ámbitos y órdenes de gobierno. Se crean a partir de la aprobación de la Ley del Instituto Nacional de las Mujeres, publicada en el Diario Oficial de la Federación del 12 de enero de 2001 y nacen como una demanda de la lucha de las mujeres por el reconocimiento de sus derechos. (Inmujeres, 2011).

Sin embargo, en el camino recorrido todavía existen aspectos y necesidades que aún quedan pendientes de realizar, sin resolver o que se pueden mejorar, siendo una de las debilidades lo que desde aquí pretendo analizar y desarrollar como una propuesta para mejorar el cumplimiento de los objetivos para los que están diseñados los Institutos de las Mujeres.

⁴ Artículos 3 y 25

En este apartado se puede identificar el valor que tiene la toma de decisiones del funcionariado y el diseño y la operación de las políticas públicas, que en el caso de la igualdad entre mujeres y hombres deberían tener una relación directa con la congruencia en la cultura, la política y la profesionalización de los actores, toda vez que de un desempeño profesional, congruente y adecuado de las instituciones a las que me refiero, dependen los buenos resultados y las buenas prácticas de sus fines.

Por ello, apoyándome en esta categoría teórica que describo en el párrafo que precede, daré cuenta de la importancia del quehacer institucional y de los sujetos que ocupan un lugar estratégico en los institutos creados para favorecer las condiciones de las mujeres en el ámbito municipal. Dichas lecturas se atenderán a partir de dos categorías de análisis, la primera de estas categorías propuestas es la denominada “perspectiva de género” y la segunda será “la institucionalización de la perspectiva de género”. En este sentido, lo que en adelante expongo son los trabajos de algunas autoras que han atendido el desarrollo de la perspectiva de género, de la institucionalización de la perspectiva de género y el proceso de transversalización de la perspectiva de género que ha seguido el diseño e implementación de políticas públicas en favor de las mujeres, y que me permitirán analizar desde mi propia experiencia profesional.

Para la primera categoría de análisis a la que identifico como “perspectiva de género”, recurrí a las siguientes autoras y autores: Martha Lamas (2007), María Luisa Tarrés (2004), Miguel Carbonell, Jesús Rodríguez (2007), Rubén García & Roberto Gutiérrez (2007) y Tania Rocha & Rolando Díaz (2005); en el caso de la segunda a la que refiero como “institucionalización de la perspectiva de género”, revisé a las autoras: Tersa Inchaústegui (1999), María Luisa Tarrés y Flerida Guzmán (2007).

Es importante entender el concepto de “perspectiva de género” y todos los argumentos que de este se desprenden para justificar las relaciones entre mujeres y hombres y como se conciben las diferencias que resultan de la construcción de dichas relaciones; para Marta Lamas (2007), la perspectiva de género “implica reconocer que una cosa es la diferencia sexual y otra cosa son las atribuciones, ideas, representaciones y prescripciones sociales que se construyen tomando como referencia esa diferencia sexual”. (p. 223)

En la definición propuesta por la autora referida, es necesario reconocer que las diferencias que originan la desigualdad entre los grupos sociales tienen que ver con aspectos que se construyen a partir de creencia derivadas de la forma de vida de una sociedad con la influencia de la cultura, la religión y/o las tradiciones, por supuesto

aspectos que han resultado complejos y desfavorecedores para proponer e implementar políticas y acciones que permitan la igualdad entre mujeres y hombres y la no discriminación. Pero, por qué siendo estas condiciones construidas resulta tan complejo tratar de cambiarlas; y hasta qué punto son las instituciones responsables de procurar o favorecer ese pretendido cambio.

La autora atiende de manera conjunta al género, la democracia y la ciudadanía, menciona que la modernización es la oportunidad de las mujeres de incursionar en los espacios públicos ya sea por voluntad propia o de manera obligada, sin embargo esta característica no hace la diferencia de las deficientes políticas que existen para que su desempeño sea pleno, toda vez que pareciera que se amplían sus oportunidades de desarrollo, pero aún existen otras condiciones que la limitan, la complican, la señalan y la discriminan. (Lamas M., 2007, pp. 223-229)

Es precisamente esta relación entre la perspectiva de género y las instituciones responsables de procurar la anhelada igualdad entre mujeres y hombres, la que desde este análisis pretendo demostrar, cómo aspiramos a los cambios estructurales si la toma de decisiones y el quehacer institucional depende de mujeres y hombres que se encuentran inmersos en una dependencia cultural que limita la trascendencia de las ideas, las creencias y los valores que refiere la autora en la definición del concepto de “perspectiva de género”.

La siguiente autora a la que me referiré, vincula la política con la formación de las personas que hacen la política, es decir, atiende la perspectiva de género como aquella diferencia entre mujeres y hombres que ha impactado en el proceso de inclusión de las mujeres a la vida pública.

Para María Luisa Tarrés (2004), las mujeres se encuentran invisibilizadas por un sexismo inscrito en la cultura, haciendo referencia a que no es suficiente ubicar a la mujer dentro de un espacio con oportunidades para su desarrollo, sino que también se requiere transformar “la cultura política y generar instituciones coherentes”. (p. 54)

Rescataré dos de los aspectos que resultan relevantes para el presente análisis; el primero se refiere a la forma en cómo se construyen las relaciones entre mujeres y hombres, que la autora lo señala como un problema de raíz, ya que tienden a ser relaciones piramidales, verticales y de subordinación; y el segundo, tiene que ver con lo que ella menciona como capital cultural cuando hace referencia a la educación y el nivel de escolaridad, señalándolo como aquella oportunidad que “tienda a anular las diferencias entre las mujeres y a acercar sus posiciones a las de los hombres”. (Tarrés M., 2004, p.68).

Sin embargo considero que este tipo de relaciones a las que se refiere la autora, no son actitudes únicamente de los hombres, ya que uno de los aspectos que yo considero para este análisis tiene que ver con las relaciones de poder que se dan entre las propias mujeres cuando ocupan políticamente un lugar de jerarquía y que pudieran considerarse como parte de una cultura partidista. Y respecto del señalamiento en cuanto al nivel de escolaridad, desde mi perspectiva no es solo el aspecto del acercamiento propio de las posiciones de los hombres el que trasciende, sino que tiene que ver con un desempeño de tipo profesional al interior de las instituciones, que vale la pena destacar la importancia de las tomadoras de decisiones con un perfil profesional y no únicamente político.

Otra manera de entender la perspectiva de género, es la propuesta por los autores Miguel Carbonell, Jesús Rodríguez, Rubén García & Roberto Gutiérrez (2007), que la analizan desde un sentido jurídico, de legislación y justicia, para ello refieren el concepto contenido en la Ley del Instituto Nacional de las Mujeres:

...concepto que se refiere a la metodología y los mecanismos que permiten identificar, cuestionar y valorar la discriminación, desigualdad y exclusión de las mujeres, que se pretende justificar con base en las diferencias biológicas entre mujeres y hombres, así como las acciones que deben comprenderse para actuar sobre los factores de género y crear las condiciones de cambio que permitan avanzar en la construcción de la equidad de género. (p.29)

Rubén García (2007), atiende al género como una categoría dentro de las desigualdades y la discriminación, considera que los “nuevos movimientos sociales” han sido fundamentales para el reconocimiento de los derechos de algunos grupos sociales desfavorecidos, así como también resalta la importancia de las declaraciones realizadas por los organismos internacionales, que recomiendan acciones y medidas para favorecer a las mujeres en el ejercicio pleno de sus derechos. (Pp.113-114)

La forma de atender las desigualdades por parte de estos autores, va mucho más encausada a identificar desde el ámbito normativo la importancia del reconocimiento de los derechos de los individuos y el compromiso que los estados tienen de dar cumplimiento a los mismos.

El análisis propuesto por Tania Rocha & Rolando Díaz (2005), presenta los resultados de un diagnóstico que vincula el aspecto cultural del género con los estereotipos, considerando a la tarea de éstos como “la de fundamentar y mantener una serie de ideas, creencias, y valoraciones que justifiquen las acciones e incluso que permitan diferenciar a un grupo de otro”; lo interesante del análisis es el resultado del valor que tienen los aspectos de la ideología en la construcción de las relaciones sociales y la forma de vida de los individuos.

A pesar de la evolución y de la inserción de las mujeres en diferentes ámbitos (educación, trabajo, profesión, etc.), siguen existiendo actividades y funciones que se consideran como propias de las mujeres y como propias de los hombres, justamente estas concepciones son las que se consideran arraigadas a una definición de la cultura y de lo que construimos como sociedad y que son las circunstancias que marcan las diferencias en la igualdad de oportunidades.

La perspectiva de género llega a ser entonces una herramienta que se utiliza para transformar la vida en sociedad, misma sociedad que se encuentra construida con los usos y las costumbres de los individuos y que con el paso del tiempo y las circunstancias tienen la necesidad de evolucionar para adaptarse a los nuevos requerimientos que se proponen y construyen desde otros ámbitos. Es por ello que a partir de este análisis se podrá identificar la importancia de que las instituciones cuyos objetivos incluyen la perspectiva de género, se construyan de manera coherente, refiriéndome con ello a la necesidad de que los sujetos que las integran y principalmente aquellos que toman las decisiones, se desempeñen con los criterios con los que la perspectiva de género pretende transformar todos aquellos elementos que impactan en un debido ejercicio de igualdad.

Para la segunda categoría de análisis, me referiré al proceso denominado “institucionalización de la perspectiva de género”, porque es justo de donde emanan las propuestas que permearán en los tres ámbitos de gobierno para favorecer los objetivos de creación de los institutos de las mujeres.

Teresa Inchaústegui, (1999), indaga en el proceso y evolución de las políticas públicas con enfoque de género y atiende el mecanismo denominado “institucionalización de la perspectiva de género”, señalando que éste identifica a las instituciones como aquellas que asumen un compromiso y una responsabilidad, sin embargo también se observa que dichas instituciones deciden su quehacer, por ello es que se requiere visibilizar el enfoque de género, para que se generen los mecanismos suficientes y adecuados para el diseño e implementación de las políticas públicas desde esta perspectiva. (p.86).

La categoría “institucionalización de la perspectiva de género”, me resulta útil para el presente análisis porque es justamente lo que desde mi observación en la práctica y en la experiencia hace falta en las instituciones de las mujeres a las que he de referirme, el compromiso y la responsabilidad de estar el frente de esas instituciones o formar parte de ellas como tomadores de decisiones.

Además la autora Teresa Inchaústegui también refiere de manera muy precisa la consideración del desarrollo de instrumentos y mecanismos de gestión, destacando entre ellos en el conocimiento relevante del tema que se va a atender, refiriéndose con esto a la

participación de los profesionales y expertos en los momentos claves para el desarrollo del proceso de las políticas públicas y en el trabajo de los tomadores de decisiones. En un segundo término considera a los actores y mecanismos promotores de la institucionalización de la política pública con perspectiva de género, señalando que éstos dependen de la relación existente entre los profesionales que desarrollan los temas de la agenda pública, las estructuras de poder y el nivel de maduración de los actores sociales para la promoción.

De manera muy acertada se considera la importancia de la profesionalización y experiencia de los responsables en el proceso de diseño e implementación de las políticas públicas; así como la necesidad de la vinculación de los actores que participan de manera activa y se encuentran involucrados dentro del proceso; para ello creo conveniente considerar que efectivamente es una parte fundamental para el éxito de una política pública y del quehacer institucional.

Para Incháustegui (1999), también es importante identificar la manipulación de las políticas públicas en todos los ámbitos y espacios por cuestiones de intereses, siendo muy necesaria la participación de lo que la autora refiere como “comunidades epistémicas”; sin embargo, aún las propuestas de transformación o investigación dependen principalmente de intereses, pudiendo ser convenientes con fines políticos. (p. 92)

Lo cierto es que dentro del proceso de “innovación e institucionalización de las políticas públicas”, es necesario llevar a cabo la vinculación con diversos actores y espacios para que éstas tengan un futuro y una trascendencia, ya que se vuelven favorecedoras del ámbito político. (Incháustegui, 1999, p. 89)

Desde mi punto de vista, el ámbito político puede ser algo difícil de desvincular, sin embargo se puede concertar, siempre y cuando los sujetos responsables al interior de dichas instituciones tengan claros los objetivos de las mismas.

Ahora bien, Tarrés (2007) aporta un análisis del contexto de los Institutos de las Mujeres entonces, lo cual resulta importante para el trabajo que estoy realizando porque son precisamente estos institutos los responsables de transformar la cultura de género en el interior de las instituciones y en la ciudadanía. Tarrés también señala que el objetivo del trabajo que presenta se “orienta a subrayar algunos de los nudos que se observan en el ingreso de una demanda del feminismo en la esfera de las instituciones gubernamentales”. (p.73)

La autora ordena su propuesta desde tres aspectos: el primero, a partir de la estructura y desarrollo de las instancias de la mujer; la segunda, a partir de la inclusión de los institutos en los diversos escenarios sociopolíticos; y la tercera, a manera de conclusión basada en

las condiciones y circunstancias bajo las cuales se realiza el trabajo de las instancias de las mujeres y cómo impacta en las personas responsables de impulsar el tema desde lo institucional.

Explica Tarrés (2007), que a partir de la estructura y el desarrollo de las instancias de la mujer, identifica que éstas se crearon como respuesta a la necesidad de incluir en la agenda del gobierno las políticas públicas con perspectiva de género, la promoción de temas de carácter transversal, la necesidad de institucionalizar el tema a nivel federal y el factor cascada para la creación e implementación de los organismos e instancias estatales y municipales. No obstante el avance en la creación de dichos institutos, éstos han enfrentado una diversidad de factores que han obstaculizado el cumplimiento de lo que debería ser un “proyecto nacional común”. (p.75)

Dentro de las consideraciones que refiere la autora como aquellos obstáculos que impiden un pleno desarrollo de los referidos Institutos en los tres niveles de gobierno, se encuentran, la figura jurídica con la que se crean; la estructura administrativa de la que dependen; la asignación de sus recursos o presupuesto; la congratulación política, de partido y de religión.

Ninguno de ellos, por supuesto menos importante que otro, pero sí unos con más posibilidad de encontrar alternativas para llevar a cabo los objetivos; de hecho, los tres últimos son los que determinan la condición más o menos favorable para éstos; sin dejar de considerar lo que desde este trabajo se propone, basándose en el análisis del quehacer institucional y el perfil de los sujetos que lo ejecutan.

Lo mencionado por la autora tiene su percepción desde la óptica de la voluntad política, es decir la influencia de la ideología del partido que gobierna para favorecer o desfavorecer la implementación de una propuesta o proyecto.

A modo de conclusión Tarrés identifica la influencia de las ideologías y concepciones partidistas en las funcionarias y las políticas de los Institutos de las Mujeres, comprobando a través de un análisis comparativo la forma en que cada uno de ellos persigue sus objetivos con diferentes propuestas de trabajo y atendiendo a intereses partidistas.

Dicha situación desde luego no favorece el desarrollo pleno de estos institutos en donde de manera congruente se deberán promover todas aquellas políticas que den cumplimiento a los compromisos y acuerdos internacionales que México ha ratificado para el reconocimiento de los derechos de las mujeres. De ahí la importancia de considerar que la convicción, la congruencia, la experiencia, el conocimiento y la profesionalización de las funcionarias y tomadoras de decisiones de los institutos de las mujeres se encuentren presentes en los tres ámbitos de gobierno, para lograr una

verdadera institucionalización de la perspectiva de género; así como la vinculación con las organizaciones y sectores, como las feministas o las académicas, que se interesan en el cumplimiento de objetivos comunes para favorecer las condiciones de desigualdad de las mujeres en México.

Flerida Guzmán (2007) hace un recuento del proceso de transformación en el contexto social, cultural, político e institucional favorecedor de las mujeres, sin embargo como ya lo he mencionado a pesar de los avances y resultados logrados aún quedan muchos asuntos pendientes que les permitan a las mujeres un pleno desarrollo y goce de sus derechos.

Esta autora atiende la institucionalización de la perspectiva de género desde la visión de las políticas y los presupuestos en México; la autora hace un recorrido histórico que permite identificar la evolución en el proceso de institucionalización de la perspectiva de género; que como lo mencionan Incháustegui y Ugalde (2005), han estado dirigidas a equilibrar las desventajas sociales, culturales, económicas, políticas, etc., procurando eliminar cualquier discriminación contra las mujeres y la igualdad de condiciones entre mujeres y hombres.

La autora refiere y describe una serie de enfoques que han tenido como propósito la evolución en las estrategias para la implementación de las políticas públicas a favor de las mujeres, que de manera enunciativa es importante señalar lo que a las instituciones refiere:

- Enfoque de política formulado para atender la igualdad de las personas en la ley, sin diferencia de “sexo, color y condición social”;
- Un enfoque que representó “el asistencialismo para los grupos dependientes y vulnerables”;
- El referente a “la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres”;
- El que se menciona a continuación, sufrió una reestructura, “vinculando las cuestiones de las mujeres con el desarrollo económico”;
- El enfoque correspondiente al “surgimiento de los mecanismos o instituciones de género”; este constituyó “un avance en las políticas de igualdad de trato, visibilizando a las mujeres en la esfera pública y promoviendo su integración”;
- El surgido a partir de 1985, como consecuencia de la III Conferencia Mundial sobre la Mujer en Nairobi, era el “requerimiento no solo en los cambios en las relaciones de género, sino en las transformaciones profundas de las estructuras que los sustentaban”;

- El enfoque transversal de género, lo considera como complementario y una ampliación en las políticas de género, ya que no pretende sustituir las políticas de equidad antes referidas;
- El enfoque transversal de la perspectiva de género en México, fue consecuencia del surgimiento de la iniciativa por las entonces diputadas de varios partidos políticos en el Congreso, favoreciendo la creación de una Institución que “fomentara las políticas de equidad de género con el enfoque transversal”;
- El vínculo de las políticas públicas y el Presupuesto de Egresos de la Federación; refiere la importancia de un “documento rector del proceso de planeación de las políticas públicas y de la formulación del presupuesto público”;
- El vínculo entre la planificación y el Presupuesto de Egresos de la Federación; en este proceso es relevante la aportación que realizan los tomadores de decisiones respecto de las “demandas y necesidades diferenciadas de las mujeres”, se depende de la consideración y ponderación idea de los funcionarios que participan en este proceso. (Florida, 2007, p.p. 134-147)

A partir del análisis antes referido, la autora menciona que los avances logrados en los asuntos de las mujeres y la institucionalización de la perspectiva de género, en gran parte ha sido resultado del marco normativo internacional, toda vez que México se encuentra comprometido a rendir informes periódicos de los compromisos adquiridos; así mismo, los esfuerzos de las mujeres por realizar desde diferentes espacios y ámbitos han tenido logros y avances significativos.

De los antecedentes referidos se desprende el proceso mediante el cual tanto en el ámbito nacional como internacional, se ha venido transformando un contexto social, cultural, político e institucional en favor de las mujeres. Analizado desde la reflexión de la autora, la evolución en las políticas de género en México y la institucionalización de las mismas se ha favorecido de manera muy significativa en los últimos años.

Dentro de la propuesta de la autora se puede identificar la trascendencia de la creación del Instituto Nacional de las Mujeres en el año 2001, como un mecanismo rector de las políticas públicas en favor de las mujeres, así como la importancia de incluir al género como una categoría de programación y de presupuestos dentro de la Administración Pública Federal.

No obstante los factores que han favorecido los cambios y se han incluido en las estructuras de gobierno, aún se observa que de manera significativa incide la voluntad de las y los tomadores de decisiones para consolidar la institucionalización de la perspectiva de género y las políticas públicas en favor de las mujeres. Asimismo, que México no ha

podido, desde mi punto de vista, lograr la transversalidad de la perspectiva de género de manera eficiente, esto es, no sólo la creación de instituciones específicas de o para las mujeres, sino que todo el aparato del Estado mexicano no está permeado, influido y construido su ejercicio desde la perspectiva de género; es decir, que provoque cambios culturales en las realidades y relaciones de hombres, mujeres, niños y niñas.

Es importante tener en cuenta que una de las demandas internacionales de hace varias décadas fue la institucionalización de la perspectiva de género (que se tradujo en la conformación de espacios federales, estatales y municipales particulares para trabajar la desigualdad histórica entre mujeres y hombres, y por eso las distintas medidas de transferencia, de empoderamiento de las mujeres, de distintos apoyos hacia éstas), pero también se ha sugerido la transversalización de la perspectiva de género, lo que quiere decir que todos los espacios materiales y simbólicos, institucionales, del estado mexicano deben tener en cuenta esta perspectiva.

Razón por la cual este análisis pretende identificar y demostrar la importancia de que los sujetos que construyen en las instituciones rectoras de políticas públicas que favorecen a las mujeres, deben ser personas que realmente trabajen con un sentido de la responsabilidad y compromiso, a partir de sus conocimientos y su experiencia.

Es por ello que desde mi experiencia la institucionalización de la perspectiva de género es algo que se debe atender desde el perfil de las personas que se encuentran al frente y forman parte de las instituciones de las mujeres a partir de sus ideas, percepciones y experiencia, ya que si no existe una concepción de la necesidad de construir desde esta perspectiva de género y la igualdad entre mujeres y hombres, no hay congruencia en sus prácticas.

CAPÍTULO III

Metodología

La metodología utilizada para el presente trabajo es de tipo cualitativo, toda vez que la mayoría de los elementos utilizados son retomados desde la perspectiva de los sujetos participantes en los procesos llevados a cabo en la ejecución de los proyectos municipales que permitieron el desarrollo de mi propuesta.

Me parece importante contextualizar que uno de los procedimientos utilizados fue la reconstrucción de mi experiencia que proviene de aquellos elementos que fueron parte importante de mi desarrollo profesional y del trabajo de campo en donde puse en práctica dichos conocimientos adquiridos, que lo desarrollo y lo recupero a partir de una línea del tiempo en donde narro de manera cronológica ambos procesos, el de aprendizaje y la práctica.

Esta recuperación de la experiencia basada en el tiempo, influyó en las decisiones que tomé para el análisis, los datos e información que recuperé al momento de escribir y desarrollar la misma, así como la influencia que tuvo en la presentación de los hallazgos, las conclusiones y recomendaciones que propongo como resultado de este proceso.

Se utilizó la observación participante aplicada al momento del desarrollo de las actividades dentro de los proyectos en los municipios de San Pedro Cholula, Puebla, Autlán de Navarro y Tapalpa, Jalisco. Las actividades desarrolladas me permitieron participar y observar a través de la impartición de talleres presenciales, implementación de mesas de trabajo y desarrollo de grupos focales.

La técnica de los talleres era de tipo expositiva y participativa, esto permite a la expositora percibir el punto de vista y los criterios de las y los participantes, ya que ellas y ellos tienen la posibilidad de intervenir con preguntas o con comentarios.

El desarrollo de los grupos focales se realizó primordialmente con personas que tienen la posibilidad de tomar decisiones en sus espacios de trabajo.

El objetivo del grupo focal era recolectar información para resolver las preguntas de investigación; el tamaño del grupo focal era con pocos participantes, considerando la población seleccionada dentro de los proyectos ejecutados en cada uno de los municipios atendidos y los objetivos.

En el caso de la implementación de las mesas de trabajo, la actividad consistía en coordinar la participación de las personas con poder de decisión de la administración pública municipal con la intención de crear un espacio en donde se podía obtener información y vinculación de las instituciones de la administración pública municipal con la instancia municipal de la mujer, teniendo la participación de actores estratégicos. La propuesta era identificar un tema prioritario por cada una de las sesiones, considerando que este espacio estaría conformado por actores estratégicos que desde sus funciones en las instituciones que representan identificarán actividades que pudieran desarrollar de manera vinculada con la instancia municipal de la mujer. (Mencías & Ruiz Velazco, 2015)

Las tres acciones cuentan con elementos de tipo documental, para determinar y comprobar los resultados de cada una; en el caso de los talleres, los grupos focales y las mesas de trabajo, los resultados se sistematizaron y describieron en un informe final de tipo cuantitativo y cualitativo que se elaboró para cada una de las actividades correspondientes a cada proyecto y cada uno de los municipios; las entrevistas se transcribieron y se integraron en un documento final que se denomina “Documento Meta”, en el cual queda comprendido todo el trabajo desarrollado en el proyecto y que contempla los resultados, las conclusiones, recomendaciones y sugerencias.

En el municipio de San Pedro Cholula, Puebla, proyecto ejecutado en el año 2014, se cuenta con 52 horas de capacitación, a través de 3 talleres; 8 horas de grupo focal y 3 entrevistas a mujeres clave por su compromiso y experiencia con la equidad de género.

En Autlán de Navarro, Jalisco, proyecto ejecutado en el ejercicio 2015, se impartieron 60 horas de talleres dirigidos a la ciudadanía (15 sesiones de 4 horas cada una); 12 horas de capacitación a funcionarios/as de la administración pública en 3 sesiones de 4 horas cada una; 4 horas de mesa de trabajo; 4 horas de grupo focal, estas dos últimas actividades con actores estratégicos de la administración pública municipal y 4 entrevistas con actores considerados clave por la Directora del Instituto Municipal de la Mujer.

En Tapalpa, Jalisco, proyecto ejecutado en 2015, se impartieron 50 horas de taller (10 sesiones de 5 horas cada una), dirigidos a la ciudadanía, 30 horas de capacitación en 6 sesiones de 5 horas cada una a funcionarios/as de la administración pública; 4 horas de grupo focal y 6 entrevistas con actores considerados clave por la Directora del Instituto Municipal de la Mujer.

En Autlán de Navarro, Jalisco, proyecto ejecutado en el ejercicio 2016, se impartieron 12 horas de capacitación a funcionarios/as de la administración pública; 3 horas de grupo focal, 10 horas de mesa de trabajo, 7 cuestionarios, 2 entrevistas con actores considerados clave por la Directora del Instituto Municipal de la Mujer.

1. Reconstrucción de la experiencia

A. Primera Etapa: aprendizaje y crecimiento profesional, periodo 2008-2014.

El propósito de este apartado es dar cuenta de mi experiencia profesional dentro de algunas instituciones que tienen como principio la incorporación de la perspectiva de género en las políticas públicas. Me refiero al Instituto Jalisciense de las Mujeres (IJM) y a tres institutos municipales de las mujeres (IMM) en los que también me desempeñé como asesora y consultora. En ambos casos, el trabajo se encuentra vinculado con el Programa de Fortalecimiento a la Transversalidad de la Perspectiva de Género que emana del Instituto Nacional de las Mujeres.

Debo señalar que en esta primera etapa que describo tuve la oportunidad de llegar al Instituto Jalisciense de las Mujeres el mismo año en el que se autorizó el Fondo para la Transversalidad de la Perspectiva de Género; este espacio de trabajo me dio la oportunidad de crecer y evolucionar a la par que lo hacía el fondo que posteriormente se convirtió en programa y que describiré a detalle en párrafos posteriores.

El 1 de marzo de 2002 se instauró el Instituto Jalisciense de las Mujeres (IJM). Dicho Instituto es un organismo público descentralizado con personalidad jurídica y patrimonio propios, encargado de promover, elaborar y ejecutar las políticas públicas del estado a favor de las mujeres (Art. 5 LIJM).

En el año 2008 se crea el Fondo para la Transversalidad de la Perspectiva de Género, dicho Fondo emanaba de:

un subsidio del Ramo Administrativo 6, Hacienda y Crédito Público, en lo que corresponde al Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES), para dar cabal cumplimiento a la Ley General para la Igualdad entre Mujeres y Hombres, y en este marco garantizar que los mecanismos para el adelanto de las mujeres, que para el caso son, las instancias de las mujeres en las 32 entidades federativas (IMEF)⁵, cuenten con los recursos necesarios para la incorporación de la perspectiva de género, se crea el Fondo para la Transversalidad de la Perspectiva de Género, cuyos recursos se destinarán al análisis de las políticas públicas, programas y acciones desarrollados en las dependencias y entidades de la Administración Pública de las entidades federativas en

⁵ Las Instancias de las Mujeres en las Entidades Federativas (IMEF), nacieron con el objetivo de ser las impulsoras de las políticas públicas con perspectiva de género, de transversalizar éstas en las administraciones públicas y de implementar las acciones para prevenir la violencia y la discriminación contra las mujeres. (Opinión Feminismo, 2015)

materia de género, con el fin de impulsar y, en su caso, proponer acciones que incidan en la transversalidad de género. Los recursos de dicho Fondo se ejercerán conforme a las presentes Bases de Operación. (Inmujeres, S/A)

En el año 2009, se fusionan los Fondos: Apoyo a los Mecanismos para el Adelanto de las Mujeres en las Entidades Federativas para la Atención Integral de las Mujeres Víctimas de Violencia de Género y el de Fomento para la Transversalidad de la Perspectiva de Género; se crea el Programa de Fortalecimiento a la Transversalidad de la Perspectiva de Género (PFTPG), cuya ejecución se realizaba conforme a las bases de operación publicadas para tal efecto y con el objeto de:

alcanzar la igualdad entre mujeres y hombres y contribuir a la prevención, atención, sanción y erradicación de la violencia de género, el Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES), da cabal cumplimiento tanto a las disposiciones de la Ley General para la Igualdad entre Mujeres y Hombres, como a la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia, al Programa Nacional para la Igualdad entre Mujeres y Hombres, para lo cual el Decreto de Presupuesto de Egresos de la Federación 2009, le ha asignado un presupuesto para que las instancias de las mujeres en las 32 entidades federativas (IMEF), cuenten con los recursos necesarios para la incorporación de la perspectiva de género en las políticas públicas de los gobiernos estatales y sus acciones de gobierno. En este sentido, durante el presente ejercicio fiscal (2009) el INMUJERES continúa -a través de las IMEF- con la promoción y coordinación de acciones para la igualdad a través del Fondo de Fomento para la Transversalidad de la Perspectiva de Género, que se mantiene como una acción afirmativa a favor de la igualdad. (Inmujeres, S/A)

En 2010 el Fondo se convierte en “Programa de Fortalecimiento a la Transversalidad de la Perspectiva de Género” y se emiten las Reglas de Operación correspondientes para su ejecución.

En la parte introductoria de las Reglas de Operación publicadas para tal efecto, se hace referencia a que la finalidad del programa ha sido

desarrollar acciones y proyectos orientados a contribuir a la disminución de las brechas de género para alcanzar la igualdad sustantiva entre mujeres y hombres en todos los ámbitos de la vida, a partir de la institucionalización de la perspectiva de género en las acciones de gobierno en los ámbitos estatales y, en su caso, municipales en las 32 entidades federativas, a través del fortalecimiento de las Instancias de las Mujeres en las Entidades Federativas como instancias rectoras de la política de igualdad en sus respectivas entidades. (Opinión Feminismo, 2015).

Las Reglas de Operación también mencionaban que en los dos últimos años de experiencia las IMEF habían logrado incidir en la incorporación de la Perspectiva de Género (PEG) tanto en el ámbito estatal como municipal, fortaleciendo la Política Nacional de Igualdad.

A partir de 2010 hasta el 2013, el Programa se ejecutaba con base en las Reglas de Operación que cada año se publicaron para tal efecto.

En 2013, se suma al PFTPG, el Programa de Fortalecimiento a las Políticas Municipales para la Igualdad y Equidad entre Mujeres y Hombres, antes Fondo para el Desarrollo de las Instancias Municipales de las Mujeres (FODEIMM).

Como la mayoría de las políticas públicas, el Programa se somete a procesos de mejora; cada año se realizan algunos ajustes, adecuaciones y se emiten lineamientos y criterios para operar debidamente, sin embargo su naturaleza sigue siendo la misma, a pesar de que evoluciona, principalmente en los aspectos de forma, distribución del recurso y en ocasiones identificación de temas y necesidades prioritarias o políticas en las que se debe incidir en mayor proporción.

A finales de 2008 empecé a colaborar en el Instituto Jalisciense de las Mujeres. En dicha institución fui contratada como prestadora de servicios profesionales en la modalidad de honorarios y con la finalidad de participar en una actividad programada dentro del Fondo para la Transversalidad de la Perspectiva de Género.

En 2009, se me contrató de nueva cuenta por el Instituto Jalisciense de las Mujeres, como prestadora de servicios profesionales en la modalidad de honorarios y con la finalidad de colaborar como apoyo administrativo del “Fondo de Fomento para la Transversalidad de la Perspectiva de Género”.

En ambos ejercicios, las funciones que desempeñaba eran de tipo operativo, principalmente como apoyo a la persona que colaboraba como coordinadora de dicho Programa, teniendo que involucrarnos en la revisión de los productos que se contrataban y de las actividades que se realizaban, así como presentar los informes trimestrales y final del ejercicio. Nuestra responsabilidad era monitorear que el recurso destinado a la institución fuera aplicado de conformidad a la naturaleza de la propuesta autorizada por el Inmujeres, del programa de trabajo, presupuesto y calendario de actividades autorizados para tal efecto.

A finales del mes de noviembre del año 2010 y hasta finales de marzo de 2014 me desempeñé en el cargo de Coordinadora del Programa de Fortalecimiento a la Transversalidad de la Perspectiva de Género en el Instituto Jalisciense de las Mujeres;

hasta aquí mi desempeño fue de tipo institucional y principalmente vinculado a nivel federal y estatal.

33

En abril de 2014 y hasta septiembre de 2016, trabajé como prestadora de servicios profesionales, a través de una consultoría en el ámbito municipal, específicamente en un municipio del estado de Puebla, San Pedro Cholula y dos municipios de Jalisco, Autlán de Navarro y Tapalpa; esta parte de mi experiencia profesional es en la que me basaré para argumentar e identificar el propósito del presente trabajo. Es importante que desde aquí se insista que los años de experiencia a nivel estatal son de gran importancia para el trabajo desempeñado en los años de 2014 a 2016 con los Institutos Municipales de las Mujeres.

El Programa de Fortalecimiento a la Transversalidad de la Perspectiva de Género, es un subsidio al que pueden acceder las Instancias de las Mujeres en las Entidades Federativas (IMEF) y las Instancias Municipales de las Mujeres (IMM), a partir de la acreditación jurídica y la presentación de una propuesta que reúna los requisitos establecidos en las Reglas de Operación que cada año se publican en el Diario Oficial de la Federación para tal efecto.

Es a partir de 2008 que empiezo a participar en las actividades del Fondo que posteriormente se convirtió en Programa, y que para el cierre del ejercicio del año 2010 asumo la responsabilidad de coordinarlo, siendo el vínculo entre el Instituto Nacional de las Mujeres, el Instituto Jalisciense de las Mujeres (IJM) y en algunas ocasiones los Institutos Municipales de las Mujeres (IMM) en el Estado de Jalisco.

Desde la coordinación de dicho programa, me involucré en el diseño de los proyectos, la presentación de los informes parciales y finales, el seguimiento de cada una de las actividades que se llevaron a cabo con el mismo y el monitoreo del ejercicio del presupuesto financiero. Lo referido en este párrafo es grosso modo, toda vez que cada uno de los rubros señalados tenían a su vez una serie de actividades que las complementaban; sin embargo, y a pesar de ser la responsable de coordinar dicho programa, nunca tomé decisiones, en virtud de que me encontraba a disposición de la Coordinación de planeación, evaluación y seguimiento del Instituto Jalisciense de las Mujeres (IJM), solo sugería y la responsable o el responsable de la coordinación en referencia, eran quienes decidían, esta persona siempre fue un colaborador/a de confianza de la Presidenta del Instituto en turno.

Dentro de la estructura del Instituto Jalisciense de las Mujeres, en la Coordinación de planeación, evaluación y seguimiento es donde se coordinan dos de los programas federales, el Programa de Fortalecimiento a la Transversalidad de la Perspectiva de

Género (PFTPG) que emana del Instituto Nacional de las Mujeres (Inmujeres) y el Programa de Apoyo a las Instancias de las Mujeres en la Entidades Federativas (PAIMEF), dependiente del Instituto Nacional de Desarrollo Social (INDESOL); estos dos programas representan mucho para la institución, tanto presupuestalmente como con el número de actividades, investigaciones y productos que de ellos resultan.

Por el número de años en los que me desempeñé, me vi inmersa en cambios al interior de la Institución. De 2008 a 2012, al frente del Poder Ejecutivo se encontraba el Partido Acción Nacional (PAN), durante esta administración me encontré a disposición de dos coordinadores de planeación diferentes⁶ y dos presidentas; el 90% del equipo de trabajo considerado como personal de confianza era cercano al partido o militaba en él.

Durante el cierre del ejercicio 2010 y el inicio del ejercicio 2011 se dio el cambio de coordinador de planeación, resultando muy complicado diseñar y operar proyectos, porque la institución no contaba con una planeación estratégica y el coordinador responsable de elaborarla no era profesionista, llegaba al lugar de trabajo por interés político, no conocía el tema e incluso generaba resistencias.

Las características principales de las propuestas para los programas federales, debían ser de tipo integral, basadas en los temas prioritarios para el Estado respecto de las necesidades de las mujeres, considerando el resultado de los diagnósticos, los estudios, la planeación, la armonización y la alineación a los documentos rectores de las políticas ya existentes.

Se dificultaba atender verdaderas necesidades ciudadanas, toda vez que incidían dos aspectos, el primero era la falta de planeación tanto de la institución como de cada una de las coordinaciones que conformaban la misma y la otra era la ideología del partido, ya que existían temas que no se atendían por cuestiones de prejuicios y religión, como por ejemplo el feminicidio y el aborto.

La mayor parte del personal responsable de tomar las decisiones en la institución tenían ideologías muy conservadoras y muy vinculadas con la religión católica; el trabajo de la institución siempre fue dirigido con mucha obediencia al partido en el poder y su ideología conservadora y religiosa era una condición que no resultaba coherente con la verdadera lucha de los derechos de las mujeres.

⁶ Los perfiles de dichos coordinadores los referiré de manera muy general, el primero de ellos profesionista, ingeniero industrial, pero sin conocimientos o experiencia en los temas de género; el segundo, sin profesión, sin conocimientos ni experiencia en temas de género y expresaba de manera abierta sus resistencias y prejuicios respecto del tema.

El gobierno de esa época se caracterizaba por la estrecha relación entre el gobernador y la máxima autoridad que representa a la iglesia católica, por lo que existía influencia de la institución eclesiástica en la toma de decisiones del Ejecutivo.

A pesar de los obstáculos, se hacía un esfuerzo por presentar las propuesta bajo los requerimientos de los programas federales y se procuraba un trabajo en equipo, en donde las funcionarias que encabezan las otras coordinaciones al interior de la institución se mostraban dispuestas al apoyo y que en su mayoría permitían las sugerencias por parte de las responsables de coordinar los programas federales.

El presupuesto al que se aspiraba iba en ascenso y el cierre de los ejercicios se transformaría, pasando a ser de los primeros estados en cumplir con los requerimientos del cierre de ejercicio, así como en la presentación de las propuestas para aspirar al presupuesto del ejercicio correspondiente.

A partir del ejercicio 2011, los programas federales solicitaron que todos aquellos profesionistas que eran contratados para dichos programas, tuvieran continuidad en su contratación, toda vez que se invertía una cantidad muy considerable del recurso para la capacitación y especialización de los mismos, por lo que les parecía muy importante tener más personas con perfiles específicos y más habilidades (capital humano).

La recomendación mencionada por los programas federales generó una gran diferencia entre las capacidades de las personas que ocupan los lugares estratégicos y el personal operativo contratado con dichos programas, ya que los primeros sentían la seguridad del puesto, motivo por el cual no manifestaban ningún interés en especializarse, porque el partido político en turno les garantizaba un lugar de trabajo.

En 2012 se dio un cambio de presidenta, se iba la titular de la institución a una candidatura para diputación federal y llegaba una mujer muy comprometida⁷, una luchadora y conocedora del tema de género, ella había dirigido el Instituto de la Mujer en el Municipio de Guadalajara y lo posicionaría como el mejor de la Zona Metropolitana del Estado de Jalisco, una verdadera lástima que el tiempo de su gestión haya sido tan breve y con tan poca oportunidad de posicionar a la institución como en su momento lo hizo con el Instituto Municipal de la Mujer de Guadalajara. A pesar del breve tiempo que representó a la institución, su trabajo lo desempeñó de manera muy profesional y comprometida.

⁷ La presidenta en turno tenía el grado de maestra en política y gestión pública por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO).

A finales de 2013 y principios de 2014 se da un proceso de transición de la Administración Pública Estatal y de partido político; se van las funcionarias del Partido Acción Nacional (PAN) y llegan las funcionarias del Partido Revolucionario Institucional (PRI).

Las funcionarias del PRI llegaron muy progresistas y en defensa de los temas que habían sido estigmatizados en la administración anterior, sin embargo la incoherencia de estas tenía que ver con sus actitudes.

En este inicio de la administración, se tendrían que elaborar los proyectos y aspirar a los subsidios federales; siendo la elaboración de proyectos complicada, contra reloj, el equipo de trabajo que llegaba casi todos profesionistas, excepto la persona responsable de la coordinación de planeación, pero ninguno de ellos con conocimientos o experiencia en género; sin embargo se dejaron asesorar y guiar por las capacidades de algunas personas que ya colaboramos en la institución

Se tenía la expectativa de que conforme fuera pasando el tiempo la situación mejoraría, justificando todo aquello con la premura de hacer proyectos y que ya en su momento diseñarían un plan de trabajo; pero la realidad es que iba de mal en peor, la desorganización, la falta de interés y compromiso hacen complicado el buen desempeño de las personas, el clima laboral no era sano, todas estas circunstancias tuvieron un impacto en los resultados.

En este ejercicio con la administración priista fue muy notoria la falta de experiencia en los temas de género, además que en esta administración todo el trabajo estaba focalizado desde el inicio a labrar el espacio político en el que la titular aspiraría a la candidatura de la diputación federal, por lo que los objetivos institucionales pasaron a segundo término.

Lo referido en los párrafos que anteceden, es una manera de identificar la importancia del compromiso de los sujetos con las instituciones, a partir del buen desempeño que se obtiene a través de las capacidades y la coherencia, de otra manera se trabaja por intereses relacionados con la política, los partidos y sus ideologías; y se hace a partir del desconocimiento y las diferentes actitudes que no tienen ninguna relación con las políticas institucionales.

B. Segunda etapa: Aplicación de los conocimientos y trabajo de campo, periodo 2014-2016.

En el entendido entonces de que los Institutos de las Mujeres en los tres niveles de gobierno, son responsables de construir y contribuir en el favorecimiento de una

sociedad incluyente, libre de violencia, no discriminatoria y con mejores y mayores oportunidades para las mujeres, pretendo analizar entonces si dichos espacios en el ámbito municipal son en realidad un mecanismo para transversalizar la perspectiva de género, a partir de identificar la importancia de quiénes son y cómo se desempeñan las personas responsables de tomar las decisiones y presidir dichos espacios cuya naturaleza los convierte en fundamentales para lograr los objetivos para los que fueron creados.

Ahora bien, en cuanto a mi participación en los Institutos Municipales de las Mujeres, he tenido la experiencia de colaborar como asesora y consultora, a partir de agosto de 2014 a septiembre de 2016, a través de “Kaplan, Asesoría y Consultoría, S.C., constituida legalmente y con conocimientos y experiencia por parte de las y los profesionistas que ahí se desempeñan en temas de política y gobierno, desarrollo social, perspectiva de género, igualdad sustantiva y modelos ambientales y/o de calidad.

Este espacio de trabajo a nivel municipal será mi fuente primaria que permitirá realizar un análisis sobre mi experiencia profesional, con la idea central de identificar los alcances de las instituciones responsables de transversalizar la perspectiva de género.

Es importante que se contextualice cómo es que las personas que colaboramos en estas instituciones como consultoras somos contratadas para trabajar con ellas; esto es a partir de la presentación de nuestros servicios profesionales, acreditando la experiencia en el diseño de proyectos de conformidad a las Reglas de Operación establecidas por el Programa de Fortalecimiento a la Transversalidad de la Perspectiva de Género y con la presentación de los productos elaborados para las instituciones y organizaciones de la sociedad civil con las que se ha colaborado en otros ejercicios.

La propuesta de trabajo consiste en ofertar nuestros servicios contribuyendo en un primer momento con el diseño del proyecto mediante el cual aspirarán al recurso otorgado por dicho programa, sin que esto tenga un beneficio económico, sino que el acuerdo se realiza una vez que se autorice el proyecto presentado y se otorgue el recurso correspondiente, entonces se beneficie con la contratación de nuestros servicios.

¿Cuáles son los riesgos de trabajar bajo este esquema de confianza?, que llega a suceder una vez aprobado el proyecto y otorgado el recurso, la titular del Instituto Municipal de la Mujer ponga pretextos o excusas para la contratación y se otorgue el contrato de prestación de servicios profesionales a consultoras o personas físicas sin experiencia ni conocimientos en los temas⁸.

⁸ En este esquema de trabajo es muy frecuente que se utilice los conocimientos y la experiencia de la Consultoría para lograr el objetivo de contar con un proyecto que reúna las características y los requisitos para su aprobación y que posteriormente se otorgue la ejecución del proyecto a proveedores/as con los que pueden tener compromisos políticos.

En 2014 se presentó proyecto para tres municipios diferentes, San Pedro Cholula Puebla, Atlán de Navarro y Tlajomulco de Zúñiga, en este ejercicio únicamente se autorizó el correspondiente a San Pedro Cholula, Puebla.

En San Pedro Cholula, Puebla, la administración pública estaba conformada por una coalición (Movimiento Ciudadano y Nueva Alianza), el titular del ejecutivo estaba representado por el partido Movimiento Ciudadano; el contexto político de la administración, es decir, que estuviera conformada por una coalición, hacía un poco complicada la intervención del Instituto Municipal de la Mujer, ello debido a los diferentes grupos políticos.

El perfil de la Directora del Instituto Municipal de la Mujer, correspondía a una mujer dedicada a la docencia a nivel secundaria, era su primera vez como funcionaria y no tenía conocimientos ni experiencia con temas de género. Otro aspecto importante para identificar en este municipio fue el contexto socio cultural ya que estaba muy ligado con la religión católica, rodeados por abundantes iglesias; esto hace complicado el trabajo con las funcionarias y los funcionarios, ya que se observaron demasiadas resistencias y muchos prejuicios (el concepto feminismo suscitó una serie de inconformidades, cuestionamientos y agresiones) que nos permitieron identificar que el discurso de las y los funcionarios respecto de la igualdad no era congruente.

El proyecto fue denominado “Fortalecimiento del empoderamiento de las mujeres a través del desarrollo de medidas a favor de la paridad de género en los cargos públicos conforme al eje 4 del Plan Municipal de Desarrollo, Igualdad Jurídica, Derechos Humanos, No Discriminación Violencia de Género para San Pedro Cholula Puebla”.

El objetivo general del programa consistía en fomentar e impulsar la igualdad sustantiva entre mujeres y hombres contribuyendo a la incorporación transversal de la perspectiva de género en las políticas públicas y en la cultura organizacional de la administración pública municipal para institucionalizarla y dar así cumplimiento a la política nacional de igualdad definida en el Plan Nacional de Desarrollo, al Proigualdad y a la Ley General para la Igualdad entre Mujeres y Hombres.

En el proyecto se propuso la elaboración de un documento que evaluara la participación de hombres y mujeres en los cargos públicos del municipio. El producto obtenido contiene resultados interesantes que permitieron identificar que solo una cuarta parte de las y los servidores públicos del municipio son mujeres; de ahí que existiera la posibilidad de un

proceso de transformación o cambio que pudiera ser medible en un mediano plazo, para ello es que se hicieron las recomendaciones pertinentes.

El proyecto dio cumplimiento a los objetivos presentados, sin embargo el proceso de continuidad y aprovechamiento de las recomendaciones en el mismo dependía de la voluntad política para trabajar en la implementación de estrategias para lograr resultados.

En general el proyecto tuvo resultados positivos, reflejo de ello fue la asistencia de las y los funcionarios que en todo momento fue numeroso y con un primer nivel de jerarquía; en particular en esta administración otra de las fortalezas que tenía la titular del Instituto Municipal de la Mujer era el tiempo de duración atípico de la Administración, ya que duraría un año más, en razón de la reforma constitucional al artículo 116 fracción IV, inciso a), que establecía la homologación de los calendarios electorales en las entidades federativas de México. (Reyes E., 2007)⁹

El desarrollo de las actividades del proyecto y los resultados del mismo quedaron plasmados en un documento meta, que concentró toda la información y sistematización del desarrollo de las actividades planteadas dentro del proyecto.

En 2015 presentamos propuestas de participación con los Municipios de Autlán de Navarro, Tlajomulco de Zúñiga y Tapalpa, todos de Jalisco, y San Pedro Cholula, Puebla. Fueron aprobados y autorizados los Municipios de Autlán de Navarro, Tlajomulco de Zúñiga y Tapalpa; finalmente solo logramos trabajar con dos de ellos, ya que con Tlajomulco de Zúñiga desde el inicio del proyecto la titular pretendía que nos vinculáramos con otra empresa cuya experiencia era en el manejo de *coaching*, nos pedían que los incluyéramos como parte de las actividades. A nuestra negativa y resistencia de trabajar con temas que no correspondían al proyecto, sucedió lo ya descrito con antelación, nos utilizaron para la elaboración del proyecto y una vez autorizado se contrató a otra empresa para la ejecución del proyecto, empresa que no cumplía con el perfil para el desarrollo de las actividades.

En el caso de Autlán de Navarro, Jalisco, el partido político en cuestión era Movimiento Ciudadano; la Directora del Instituto Municipal de la Mujer ya había contratado a la consultoría en el ejercicio 2013, por lo que ya conocía el trabajo de Kaplan¹⁰.

⁹ “Las entidades federativas que tendrán que modificar sus respectivos calendarios electorales para celebrar elecciones no concurrentes con las Federales, son las siguientes, ... Puebla, ...” (Reyes E., 2007)

¹⁰ Kaplan, Asesoría y Consultoría, S.C. constituida legalmente en escritura pública número 926, cuenta con conocimientos y experiencia en temas de política y gobierno; desarrollo social; perspectiva de género;

El perfil de la Directora del Instituto Municipal de la Mujer, a pesar de no tener un título profesional, se destacaba por su poder de convocatoria, ella era muy cercana al partido político.

El proyecto para el Instituto Municipal de la Mujer, fue denominado “Promoviendo la igualdad entre mujeres y hombres en el municipio de Autlán de Navarro, Jalisco”; todas las actividades que se desarrollaron en el proyecto se encontraban encaminadas a identificar la participación de la ocupación de las mujeres en cargos públicos y sus percepciones.

En los resultados identificados y presentados ante las funcionarias y los funcionarios de la Administración Pública, se dio a conocer la disparidad existente en la participación de la ocupación de las mujeres en cargos públicos y las percepciones; identificando una problemática y la debida justificación para implementar acciones que favorecieran los cambios estructurales para la contratación y remuneración de las y los funcionarios de la Administración Pública Municipal.

Se hizo de su conocimiento que para que existiera la posibilidad de llegar a implementar las medidas y acciones a favor de la paridad de género en los cargos públicos, era necesario construir instituciones a partir de los cambios de actitudes de los funcionarios y funcionarias, situación que se consideraba tendría que atenderse desde el aspecto socio cultural de las personas que forman parte de la Administración Pública Municipal.

Para ello se propusieron medidas y acciones a favor de la paridad de género en los cargos públicos del gobierno municipal, para que estuvieran en posibilidad de lograr en la Administración Pública Municipal una igualdad entre mujeres y hombres, siendo necesario que se implementaran algunas estrategias para trabajar los procesos de cambio y resistencias que pudieran existir al respecto.

Esta situación se encontraba justificada a través de los resultados que se reflejaron en las evaluaciones, en donde se identificó el discurso políticamente correcto pero que no se reflejaba en la práctica. Es por ello que considerábamos importante que a la par de trabajar con la propuesta de las medidas y acciones se considerara la necesidad de atender los valores y principios de la institución y de las personas que conformaban la misma, proponiendo algunas actividades a corto plazo, posibles y medibles, toda vez que la administración pública municipal estaba por salir; no obstante las funcionarias y funcionarios se mostraron comprometidos a dejar ya iniciado un trabajo que pudiera

tener un proceso de continuidad para la administración entrante según lo reflejaron los resultados de la mesa de trabajo y del grupo focal. Los resultados del proyecto quedaron formalmente establecidos en un documento meta, que concentró toda la información y sistematización del desarrollo de las actividades planteadas dentro del mismo.

En el caso de Tapalpa, Jalisco, el partido político en el gobierno municipal era el Partido Revolucionario Institucional (PRI); el perfil de la titular del Instituto Municipal de la Mujer contaba con el grado académico de maestría, conocedora y experta en el tema de género. El compromiso y conocimientos de la Directora facilitaron el desarrollo de las actividades y el cumplimiento de los objetivos.

El proyecto se denominó “Tapalpa, Jalisco, avanza con perspectiva de género”; el trabajo realizado fue muy interesante ya que al carecer de un diagnóstico o una identificación de problemas prioritarios, se realizó un ejercicio a partir de las actividades comprometidas en proyecto para identificar necesidades prioritarias para la población y para las instituciones, principalmente para el Instituto Municipal de la Mujer; así como la generación de acuerdos entre las direcciones participantes para incidir en la problemática identificada.

En este municipio fue una constante el machismo tanto a nivel ciudadanía como a nivel funcionarios/as, toda vez que se reflejaba al momento de la intervención o participación en la exposición de sus propias experiencias o en un sentido de justificación de por qué se siguen teniendo las resistencias.

En cuanto al seguimiento de las propuestas que desde aquí resultaron, se desconoce toda vez que el trabajo con este municipio fue en los últimos meses de la administración, ya que habría elecciones y posterior al proceso electoral hubo cambio de partido político y la Directora del Instituto Municipal de la Mujer fue destituida de su cargo.

Al igual que los proyectos ya referidos, en el caso de Tapalpa, Jalisco, también los resultados del proyecto quedaron formalmente establecidos en un documento meta, que concentró toda la información y sistematización del desarrollo de las actividades planteadas dentro del mismo.

En 2016 se trabajó en el municipio de Autlán de Navarro, Jalisco: se trataba de una administración de reciente ingreso con un cambio de partido político, se iba Movimiento Ciudadano y llegaba el Partido Revolucionario Institucional.

El proyecto se denominó “Autlán contra la discriminación y la violencia en la administración municipal 2016”. Derivado de las actividades realizadas dentro del Programa de Fortalecimiento a la Transversalidad de la Perspectiva de Género para el ejercicio 2016, se logró la elaboración de un plan de trabajo para fortalecer acciones a favor de la eliminación de la violencia de género y la discriminación contra las mujeres del Municipio de Autlán de Navarro, Jalisco, que permitiría un trabajo objetivo y preciso por parte de la Instancia Municipal de la Mujer y todas aquellas instituciones que resultan estratégicas para el cumplimiento de lo establecido en el Plan de Desarrollo Municipal 2015-2018.

La situación del Municipio respecto de la violencia y discriminación contra las mujeres no se pudo identificar con un número o registro fehaciente de datos que documentaran la problemática, ya que no manejan registros o estadísticas de las mujeres que son atendidas o acuden a las instituciones para solicitar algún servicio que tenga una relación con la violencia o la discriminación. Sin embargo, de las actividades realizadas con el Programa de Fortalecimiento a la Transversalidad de la Perspectiva de Género, se pudo percibir la necesidad que tiene el Municipio de trabajar en acciones de prevención y atención de la violencia y la no discriminación contra las mujeres, ya que las funcionarias/os participantes expresaron su preocupación e identificaron casos y situaciones que están sucediendo y no son atendidas o visibles para el Instituto Municipal de la Mujer.

Por tratarse de una administración nueva y como he descrito en otros casos, la directora del Instituto Municipal de la Mujer designada para ejercer el cargo no tenía experiencia ni conocimientos en los temas elementales para la institución. De hecho lo expresaba de manera muy transparente y con cierta preocupación, pero de manera afortunada se apoyaba con la regidora de la comisión de igualdad de género quien era médica de profesión y que mostraba mucho interés por trabajar por la igualdad.

A las pocas semanas de iniciar con las actividades del proyecto para el que fue contratada la consultoría en la que me desempeñaba, se notificó el cambio de directora del Instituto Municipal de la Mujer. La nueva representante de profesión ingeniera mostró interés y disposición para la ejecución de las acciones que formaban parte del proyecto; pero al estar en el desarrollo del proceso se identificaron algunas resistencias para trabajar con los actores estratégicos y los tomadores de decisiones, se nos hizo la aclaración de que las y los funcionarios tenían demasiado trabajo y que no los podía molestar para que estuvieran participando, de ahí que se tomara la decisión por parte del equipo de trabajo de la consultoría de tener una estrategia para dar cumplimiento a todas las actividades sin desgastar la relación de la directora con sus homólogos.

Finalmente se obtuvieron todos los insumos para lograr la elaboración del producto final que se había comprometido dentro del proyecto y que era un “Plan de trabajo que establece las medidas para erradicar la discriminación y violencia contra las mujeres del municipio de Autlán de Navarro, Jalisco”.

Del resultado del proceso de ejecución del proyecto, se identificó y se hizo del conocimiento de las y los funcionarios, la importancia de que articularan, unificaran, asignaran y reasignaran sus responsabilidades y funciones, para que pudieran trabajar de manera vinculada con la instancia municipal de la mujer y que esto les diera la posibilidad de incidir en la prevención y atención de la violencia contra las mujeres.

Sin embargo, en el proceso de reflexión se analiza la poca información, la falta de mecanismos de continuidad y seguimiento de las acciones o políticas que se implementan en cada administración que transcurre, toda vez que era el tercer año que el municipio de Autlán de Navarro se veía beneficiado por la asignación de un presupuesto para transversalizar la perspectiva de género a través del Programa de Fortalecimiento a la Transversalidad de la Perspectiva de Género y los funcionarios/as participantes no conocían ni identificaban el trabajo realizado en años anteriores.

El proceso vivido dentro del Programa de Fortalecimiento a la Transversalidad de la Perspectiva de Género me ha permitido tener un acercamiento directo en el quehacer institucional, ya que me involucré desde el diseño de proyectos y hasta los productos o resultados finales de las acciones y actividades financiadas con el subsidio de dicho programa.

Las tareas realizadas me han permitido observar e identificar la calidad del trabajo y los resultados del desempeño de funcionarios y funcionarias en su carácter de tomadores de decisiones, además de identificar una realidad a nivel municipal respecto de la transversalización de la perspectiva de género a partir del trabajo realizado por los Institutos Municipales de las Mujeres.

Es por ello que desde aquí pretendo identificar aquellos factores o circunstancias que a nivel municipal obstaculizan un verdadero proceso de transversalización de la perspectiva de género y hasta qué punto es responsabilidad y compromiso de las funcionarias que presiden los Institutos Municipales de las Mujeres.

El trabajo realizado me ha permitido identificar algunas circunstancias que dificultan u obstaculizan el proceso para la transversalización de la perspectiva de género a nivel municipal. Es a través de dos municipios del Estado de Jalisco y uno del Estado de Puebla que se realizó este proceso de análisis con la intención de contribuir a la mejora de los mecanismos y herramientas con las cuales se pretende transitar o progresar en la inclusión de la perspectiva de género en las instituciones, el reconocimiento del derecho de las mujeres y el logro de la igualdad entre mujeres y hombres.

El objetivo de la transversalidad consiste en

Transformar la forma en que operan las dependencias públicas y sobre todo los procesos técnicos de formulación y ejecución de las políticas públicas. Por ello, las estrategias de transversalidad contemplan acciones de incidencia, tanto en el nivel de los procedimientos de trabajo como en el plano de la cultura organizacional que da sentido al quehacer cotidiano de las y los funcionarios. (Inmujeres, 2007)

Es por ello que los aspectos que se mencionan en la hipótesis planteada para el presente trabajo consideran como uno de los elementos que pueden influir como obstáculo es la voluntad y compromiso de las y los funcionarios, principalmente aquellos que ocupan un lugar estratégico y toman decisiones. De esto depende que se realicen acciones que favorezcan los procesos; así como la importancia de contar con todas las condiciones para la ejecución de las mismas, como por ejemplo contar con un presupuesto, ya que es necesario que exista recurso material y humano.

De aquí que se identifique entonces la necesidad de que las y los actores estratégicos de las instituciones públicas tengan el compromiso y la responsabilidad de incluir en su quehacer institucional la perspectiva de género como una obligación y un cumplimiento al reconocimiento de los Derechos Humanos, toda vez que ya no es un asunto únicamente de voluntad, sino de una obligación por mandato Constitucional, tal y como se demuestra en el apartado que contempla “En México, la constitución de los institutos”, en donde se habla de los compromisos adquiridos por el estado mexicano a nivel internacional.

El aspecto mencionado con anterioridad resulta fundamental para que haya cambios importantes en la administración pública municipal, sin embargo no garantiza que a la llegada de una nueva administración se realicen procesos de continuidad y menos aún si existe un cambio de partido político entre una administración y otra; esto que aquí menciono provoca retrocesos y tratándose del Programa de Fortalecimiento a la Transversalidad de la Perspectiva de Género, que es el subsidio al cual los Institutos

Municipales de las Mujeres aspiran una vez al año y que justamente es en el que me he desempeñado como consultora; se puede considerar que implica una inversión y que al cambio de administración se tenga que iniciar con un nuevo proceso, con una diferente voluntad de los actores estratégicos, diferentes objetivos y en el caso de que las titulares de los Institutos Municipales de las Mujeres¹¹ no cuente con un perfil o la experiencia que les dé la posibilidad de contar con conocimientos en género y el compromiso que tienen institucionalmente con el reconocimiento de los derechos de las mujeres, provoca entonces que se invierta de nueva cuenta en capital humano y que no se dé continuidad al trabajo realizado con anterioridad.

Es importante destacar o hacer mención que el Programa (PFTPG) en cuestión, se incluye en este trabajo como una posibilidad de evaluación e identificación de las debilidades que desde la ejecución del mismo se identifican en el trabajo de campo, al momento de su operación y de sus requerimientos.

El Programa (PFTPG) ha tenido un proceso de evolución, sin embargo se identifica que los Institutos Municipales de las Mujeres, en su mayoría no evolucionan con la misma rapidez que lo hace el programa, al menos en los tres institutos municipales que tomo como referente, ninguno de ellos creció o progreso como el Programa espera en los resultados.

El Programa (PFTPG) demanda desde la elaboración del proyecto hasta la conclusión del mismo, una serie de actividades y productos que en el caso de que las Directoras o Titulares de los Institutos Municipales de las Mujeres no cuenten con los conocimientos o la experiencia suficiente, seguirán siendo sujetas a la contratación de terceras personas (consultoría) para el desarrollo de las mismas; se requiere que estas mujeres que se encuentran al frente de los Institutos Municipales, cuenten con un perfil o una trayectoria en el tema de género, para que sea mucho más claro su quehacer institucional y que se encuentren lo suficientemente empoderadas y capacitadas para que ellas asuman la responsabilidad de operar, administrar y gestionar el Programa en cuestión.

El Programa (PFTPG), también debería considerar una evaluación en el ámbito municipal, como toda política pública dicho proceso le debería dar la posibilidad de mejorar la implementación del mismo y la posibilidad de obtener mejores resultados. Sería importante que el Programa (PFTPG) tuviera un acercamiento con las personas que se contratan como consultorías para que se retroalimentaran con la experiencia de éstas en el trabajo de campo, no es suficiente que solo escuchen a las directoras de los institutos

¹¹ Este encargo como la mayoría de los denominados de confianza, se destacan por ser de tipo partidista o político, es por ello que resulta complejo que no cuenten con un perfil o experiencia en género.

municipales de las mujeres, sino que abran la posibilidad de evaluar y escuchar a las partes involucradas en la ejecución de los proyectos.

Es importante destacar que al iniciar este proceso de análisis tenía muy claro que la profesión o la experiencia en los temas de género eran la principal herramienta para las directoras de los institutos municipales de las mujeres, sin embargo, al estar realizando el trabajo me percaté que había una situación que solo al realizar el trabajo de campo y tener contacto directo con las titulares y el personal en general de la administración pública municipal se puede identificar, ya que tiene que ver con el contexto del municipio; existe una enorme brecha de desigualdad por cuestiones geográficas, económicas, sociales y culturales que limitan los procesos de transversalización.

Es el caso de los Institutos Municipales de las Mujeres que se encuentran representados por directoras con experiencia o perfil profesional, por lo general son los ubicados en colindancia con la metrópoli, que son importantes por su número de habitantes o por su contexto social, tienen mejores condiciones y posibilidades para lograr los objetivos para los que fueron creados; a diferencia de aquellos en donde el factor económico, los aspectos sociales y culturales no han permitido que las mujeres se desarrollen profesionalmente o que reconozcan sus derechos, mucho menos tienen las herramientas suficientes para hacer un proceso de transversalización en el ámbito municipal, por lo que existe una desigualdad entre unos Institutos y otros.

Recomendaciones

Considero que el Instituto Nacional de las Mujeres tendría que diseñar una estrategia para trabajar con el Programa de Fortalecimiento a la Transversalidad de la Perspectiva de Género, según las condiciones, las necesidades, las circunstancias y las deficiencias de cada municipio y en su caso las de los Institutos Municipales de las Mujeres.

Pensando además en una forma de garantizar procesos de continuidad y seguimiento al trabajo valioso, a las buenas prácticas y a la inversión del capital humano; ya que el tiempo que dura la administración pública municipal es corto para lograr procesos de transversalización.

No se puede pensar en procesos de transformación para lograr la igualdad entre mujeres y hombres cuando las condiciones territoriales, económicas, sociales y culturales no son iguales, es por ello que considero importante que a nivel nacional se promueva la retroalimentación entre la Instituto Nacional de las Mujeres y las personas que realizan el trabajo de campo, para lograr verdaderos procesos de transversalización y propuestas

sustanciales que garanticen la continuidad de los procesos, independientemente de los cambios de administración pública municipal.

Es necesario que el Instituto Nacional de las Mujeres y los Institutos de las Mujeres en las Entidades Federativas diseñen una estrategia que a nivel municipal pueda garantizar y mejorar el trabajo y la inversión que se hace a través del Programa de Fortalecimiento a la Transversalidad de la Perspectiva de Género.

El proceso de transversalización de la perspectiva de género se encuentra vinculado al entendimiento del quehacer institucional, mismo que se podría mejorar desde los Institutos Municipales de las Mujeres a partir de una revisión objetiva de aquéllas políticas públicas que se diseñan para favorecer el mismo y que no están vislumbrando las condiciones en las que se encuentran algunos Institutos Municipales de las Mujeres y las circunstancias que los rodean.

Alexy R. (2007). *Teoría del Discurso y Derechos Constitucionales*. México: Dibs Fontamara. Pp. 60-61

Bobbio N. (1989). *Estado, Gobierno y Sociedad: por una teoría general de la política*. Mayo 8, 2016, de Fondo de Cultura Económica. Pp. 139-143. Sitio web: [http://www.academia.edu/4324001/Bobbio Norberto Estado poder y gobierno Estado o gobierno y sociedad 1](http://www.academia.edu/4324001/Bobbio_Norberto_Estado_poder_y_gobierno_Estado_gobierno_y_sociedad_1)

Buerghenthal T, Shelton D, Stewart (2009), *D. International Human Rights: West*. Pp. 34-36.

Carbonelle M., Rodríguez J., García R. & Gutiérrez R. (2007). *Discriminación, igualdad y diferencia política. México: Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal y Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación*. Pp. 27-37, 111-123.

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. (2013). *Importancia de la profesionalización en la Administración de los Recursos Humanos del Sector Público*. Noviembre 15, 2015, de Universidad Autónoma del Estado de México. P. 10 Sitio web: http://gacontent.edomex.gob.mx/idc/groups/public/documents/edomex_archivo/iprofes_pdf_cp9.pdf

Ferrajoli, L. (2001). *Los fundamentos de los derechos fundamentales*. Madrid: Trotta. P.37

Instituto Nacional de las Mujeres. (S/A). *Fondo para la Transversalidad de la Perspectiva de Género*. Marzo 20, 2017, de Instituto Nacional de las Mujeres Sitio web: [http://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/47992/Bases de Operacion 2008.pdf](http://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/47992/Bases_de_Operacion_2008.pdf)

Inchaustégui, T. (1999). *La institucionalización del enfoque de género en las políticas públicas*. Apuntes en torno a sus alcances y restricciones. La Ventana, Núm. 10, pp. 84-123.

Instituto Nacional de las Mujeres. (2005). *Guía para iniciar y fortalecer una instancia municipal de las mujeres*. México, D.F.: Printed in México. Pp. 15-16.

Instituto Nacional de las Mujeres. (2007). *Glosario de Género*. México, D.F.: México/Printed in México.

Instituto Nacional de las Mujeres. (2011). *Historia*. Noviembre 9, 2015, de Instituto Nacional de las Mujeres Sitio web: <http://www.inmujeres.gob.mx/inmujeres/index.php/ique-es-el-inmujeres/historia>

Instituto Nacional de las Mujeres. (2016). *Acuerdo por el que se emiten las Reglas de Operación del Programa de Fortalecimiento a la Transversalidad de la Perspectiva de*

Género para el ejercicio fiscal 2017. Diario Oficial de la Federación. http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5467704&fecha=27/12/2016

Lamas, M. (S/A). *El enfoque de género en las políticas públicas*. Octubre 5, 2016, de opinión y debate Sitio web: <http://www.corteidh.or.cr/tablas/r23192.pdf>

Lamas M., (2007). *La perspectiva de género*. Retrieved from. Pp. 223-229 http://www.ses.unam.mx/cursos2007/pdf/genero_perspectiva.pdf.

Laporta F. (1987). *Sobre el concepto de derechos humanos*. Mayo 8, 2016, Sitio web: http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/10897/1/Doxa4_01.pdf

Martin C, Rodríguez D, Guevara J. *Derecho Internacional de los Derechos Humanos*. México: Fontamara. Pp. 1-22.

Mencías, J. & Ruiz Velazco, M. (2015). *Informe final de la actividad correspondiente a la mesa de trabajo donde participan personas de la administración pública municipal del municipio de Tapalpa, Jalisco, 2015*. Proyecto “Tapalpa Jalisco Avanza con Perspectiva de Género”. P. 7

Meyer-Bisch, S/A. De Clase de Derecho Internacional de los Derechos Humanos, base de datos.

Opinión Feminismo. (2015). *Las Instancias de las Mujeres en las entidades*. Marzo 20, 2017, de CIMACNOTICIAS Sitio web: <http://www.cimacnoticias.com.mx/node/70706>

Organización de las Naciones Unidas. (1981). *Convención Sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Contra la Mujer*. Marzo 07, 2017, de Asamblea General de las Naciones Unidas Sitio web: http://www.un.org/documents/instruments/docs_en.asp

Organización de los Estados Americanos. (1994). *Convención Belem do Pará*. Marzo 07, 2017, de Organización de los Estados Americanos Sitio web: http://www.oas.org/es/sla/ddi/tratados_multilaterales_interamericanos_texto_cronologico_lista.asp#1994

Organización de las Naciones Unidas. (1995). *Declaración y Plataforma de Acción de Beijing*. Marzo 07, 2017, de Asamblea General de las Naciones Unidas Sitio web: http://www.un.org/documents/instruments/docs_en.asp?year=1990

Reyes E. (2007). *La homologación de los calendarios electorales en las Entidades Federativas de México en los términos de la reforma al artículo 116 constitucional*. Abril 18, 2017, de Cámara de Diputados, LX Legislatura Sitio web: <http://www.diputados.gob.mx/sedia/sia/se/SE-ISS-28-07.pdf>

Rocha T. & Díaz R., (2005, June). *Cultura de género: La brecha ideológica entre mujeres y hombres*. Anales de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), 21(No. 1), pp. 42–48.

Tarrés. M.L., (2004). *Algunos desafíos para imaginar una cultura política con perspectiva de género*. La Ventana, Núm. 19, pp. 51–71.

Tarrés M.L. (2007). *Políticas Sociales y Género, Tomo I. La Institucionalización*. México: Flacso México, pp. 69-94.

Torres A., (S/A). *Paradigma del Derecho Internacional de los Derechos Humanos: Un paradigma en construcción*. Agosto 19, de clase de Derecho Internacional de los Derechos Humanos base de datos. Pp. 1-30. 2016.

Villán C., (2002). *Curso de Derecho Internacional de los Derechos Humanos*. Madrid: TROTТА.